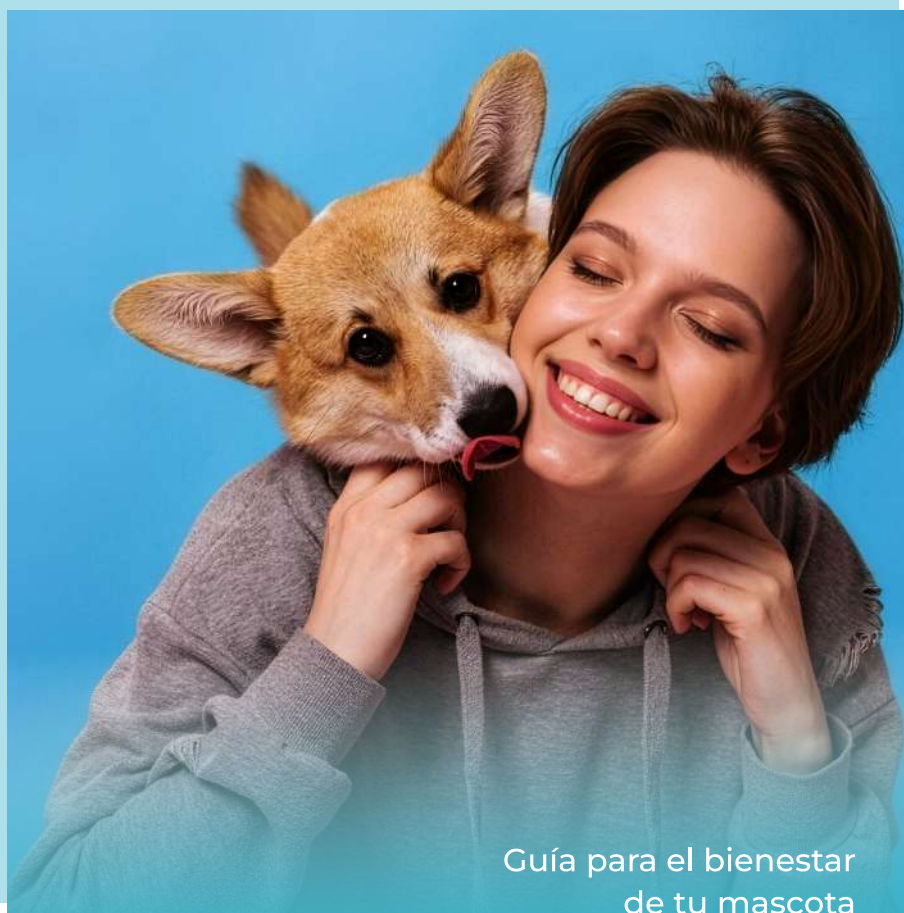


AMADAS MASCOTAS



Guía para el bienestar
de tu mascota

AMADAS MASCOTAS

Guía para el bienestar de tu mascota



Créditos

Edición y Coordinación Editorial:

2026 © Nexo Books Editores S.L.

Contenidos y Asesoría Veterinaria:

Profesionales y clínicas colaboradoras de Castellón y Delta del Ebro.

Diseño y maquetación:

© Nexo Books Editores S.L.

© Sara Miller. Diseño gráfico y comunicación visual.

Derechos de autor:

© Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública o transformación total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa y por escrito del titular de los derechos, salvo en los casos expresamente permitidos por la legislación vigente.

EDICIÓN CASTELLÓN - DELTA DEL EBRO: 2026

Con la participación de clínicas veterinarias de referencia y profesionales con gran experiencia en el cuidado y bienestar animal de la zona de Castellón y el Delta del Ebro.

ISBN: 978-84-09-84341-1

D.L.: CS 267-2026

*“Si pasas mucho tiempo con los animales, corres el riesgo
de volverte una mejor persona”*

OSCAR WILDE

Índice de contenidos

CUIDANDO A LOS PERROS

Entender a tu perro	8
Salud y prevención en perros	22
Alimentación del perro	30
Cuidado diario y comportamiento	40
Cuando envejecen	49

CUIDANDO A LOS GATOS

Entender a tu gato	55
Salud y prevención en gatos	65
Alimentación del gato	72
Cuidado diario y comportamiento	82
Cuando envejecen	87

OTRAS MASCOTAS, HISTORIAS Y CONSEJOS

Historias reales que enseñan	91
Otras mascotas: pequeños compañeros	96
La voz de los expertos	102
Agradecimientos	110

Introducción: El lenguaje invisible del amor

Bienvenido a un espacio diseñado para quienes no solo tienen un animal en casa, sino que comparten su vida con un compañero de alma. Si algo aprendemos los veterinarios tras años de práctica es que la salud de una mascota no comienza en la camilla de la clínica, sino en el salón de tu casa. Comienza en la forma en que lo miras, en cómo interpretas su silencio y en la calidad del vínculo que construyes con él cada mañana.

Las mascotas no son solo animales que conviven con nosotros. Son refugio, son esa alegría inesperada al final de un día gris, **son parte de la familia**. Perros, gatos y otras pequeñas criaturas han formado parte de nuestros hogares durante generaciones, y sin embargo, todavía nos queda un universo por descubrir sobre ellos.

A menudo, cometemos el error de interpretar sus señales desde nuestra mirada humana. Creemos que un bostezo es solo sueño o que un movimiento de cola siempre es alegría, cuando en realidad, su lenguaje es mucho más rico y complejo. Este libro nace precisamente para tender un puente entre esas dos realidades: entre lo que creemos que necesitan y lo que su biología y sus emociones demandan de verdad. Nuestro objetivo es acompañarte para que te conviertas en el mejor aliado de tu compañero. Aquí encontrarás un lugar donde:

- **Aprender a mirar más allá de lo evidente**, descubriendo señales de salud y comportamiento que siempre estuvieron ahí, pero que ahora cobrarán un nuevo sentido.
- **Comprender las bases de una prevención real**, para que la salud no sea algo que busquemos cuando aparece el problema, sino un estado que protegemos cada día.
- **Descubrir el equilibrio** entre una alimentación consciente, un cuerpo sano y una mente equilibrada.
- **Acercarte a ellos desde la empatía**, aprendiendo a respetar su naturaleza animal mientras disfrutas de su inmensa capacidad de darnos afecto.

No se trata de buscar la perfección. En el cuidado de los animales, como en la vida, no existen los manuales mágicos. Se trata, sencillamente, de querer hacerlo un poco mejor cada día. Porque cuando finalmente logramos entender qué nos dicen sin palabras, su vida cambia de forma radical... y la nuestra también.

Ojalá aprendas a leer sus gestos y a **cuidar su bienestar** con la misma entrega con la que ellos confían en ti. Bienvenido a este viaje de respeto, ciencia y amor.



CAPÍTULO 1

ENTENDER A TU PERRO

Vivir con un perro es compartir la vida con un ser que siente, interpreta, observa y reacciona. Es abrir la puerta de casa y encontrar una cola que celebra tu vuelta como si el día entero hubiese sido una espera ilusionada. Es tener a alguien que percibe tus emociones antes de que tú mismo seas consciente de ellas.

Pero para que esa relación florezca, no basta con quererlo: necesitas comprenderlo.

Este capítulo te ayudará a leer su mundo interior, a interpretar su lenguaje silencioso y a fortalecer el vínculo que os une. Los perros son extraordinariamente perceptivos, personalmente he visto como mi perro detectaba la muerte de una amiga suya, la perra de la vecina, a pesar de no estar presente y no haberla visto.

El vínculo humano–perro

La relación con un perro es profundamente emocional y se construye a base de rutinas que generan seguridad. Para él, saber cuándo toca salir, cuándo toca comer y cuándo toca descansar es tan importante como el cariño. La previsibilidad le da paz.

Los perros tienen una sorprendente capacidad para interpretar nuestras emociones. Detectan nuestra tensión corporal, el tono de nuestra voz o la velocidad con la que caminamos. No necesitan palabras para entender si estás contento, preocupado o agotado. En cierto modo, son expertos observadores del alma humana. Saben comprender nuestro lenguaje no verbal y captan nuestro equilibrio hormonal a través del olfato.

Ese vínculo especial, casi invisible, crece con los años. Y cuando lo cuidas, se convierte en una conexión que mejora la vida de ambos, ya que los perros tienen una memoria importante, aunque no sea la más destacada del reino animal.





Señales de comunicación canina

Aunque no hablen nuestro idioma, los perros se expresan continuamente. Cada gesto tiene un mensaje, y aprender a reconocerlo transforma la convivencia.

Por ejemplo, cuando tu perro duerme boca arriba con la barriga expuesta, quiere decir que ha entrado en la fase REM de sueño y, además, que se siente plenamente seguro y confiado contigo. No es bueno que lo toques en este momento pues puedes provocar una reacción brusca de defensa en él e interrumpir su sueño. Si por el contrario, se acurruca haciéndose una bola puede querer protegerse o, simplemente, hacer frío y quiere conservar la temperatura.



Otra forma de dormir, frecuentemente malinterpretada, es cuando apoya su cabeza en ti o se apoya contra tu espalda o piernas. Esta es una posición instintiva de defensa en la que el perro está protegiéndote a ti a la vez que confía en que tú le protejas a él. Es una posición de gran lealtad y conexión.

Cuando se estira sobre su estómago, está en una situación de descanso pero no duerme profundamente, suelen usar esta postura para refrescarse en verano, cuando hace calor. Pero si adopta la posición de la esfinge: patas delanteras estiradas y la cabeza en alto o apoyada sobre las patas, están descansando pero listos para la acción, pueden tener los ojos cerrados pero sus orejas se mueven, es una postura de vigilancia; cuando veas que tu perro duerme habitualmente puede deberse a una situación de hipervigilancia debida a ansiedad o estrés crónico. Esto indica que no descansa adecuadamente lo que podría llevarle finalmente a tener problemas de salud.

La cola de un perro es uno de sus principales canales de comunicación. A través de su posición y movimiento expresa emociones, intenciones y estados de ánimo, tanto hacia otros perros como hacia las personas. Aprender a interpretarla nos ayuda a comprender mejor a nuestra mascota y a relacionarnos con ella de forma más respetuosa y segura.

La cola es uno de sus mayores indicadores: su movimiento puede anunciar alegría, alerta, nerviosismo, miedo o inseguridad.

Observar la cola siempre debe ir acompañado del resto del lenguaje corporal — orejas, postura, mirada —, ya que el verdadero mensaje del perro, al igual que sucede con las personas, está en el conjunto. Entenderlo es una forma más de cuidar, respetar y amar a nuestras mascotas.



Su lenguaje corporal

Las orejas revelan mucho:

Si están erguidas hacia delante, están prestando atención; si se inclinan hacia atrás, puede ser que sienta inquietud.

Incluso un gesto tan cotidiano como lamerse el hocico puede ser una señal de que se siente incómodo o estresado.

Su mirada dice todavía más:

Un perro que evita tus ojos no siempre es tímido: a veces solo está intentando calmar una situación. En cambio, si tiene los ojos muy abiertos pueden ser por alerta o sorpresa.

Uno de los gestos más malinterpretados es el estiramiento “en reverencia”, con las patas delanteras extendidas y el trasero levantado. Muchas personas piensan que el perro está desperezándose, pero en realidad suele significar: “quiero jugar contigo”. Es una invitación preciosa a conectar.



Cola alta y firme:

Suele indicar alerta, seguridad o dominancia. El perro está muy atento de lo que ocurre a su alrededor.

Cola alta y en movimiento:

Indica excitación intensa; puede ser por alegría, pero también nerviosismo, dependiendo del contexto

Cola a media altura y en movimiento:

Si mueve su cola suavemente: estado emocional equilibrado, curiosidad y actitud amistosa.

Cola rígida e inmóvil

Se encuentra en un estado de tensión. Puede ser una señal de advertencia previa a una reacción defensiva

Cola baja o relajada:

Estado de tranquilidad, sumisión leve o cansancio. Es habitual en perros tranquilos o de baja energía.

Cola escondida entre las patas:

Si esconde la cola puede ser por miedo, inseguridad o estrés. El perro intenta protegerse y evitar el conflicto.





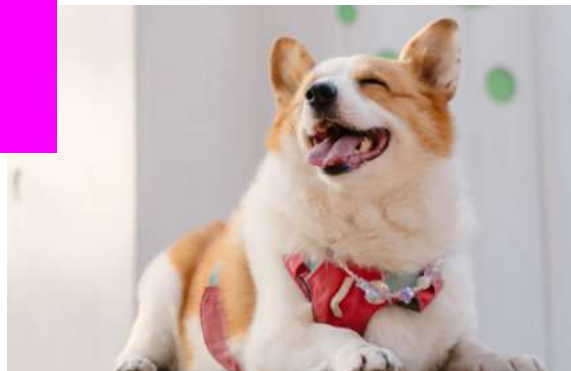
Señales de bienestar

Un perro que se siente bien transmite armonía. Se mueve con naturalidad, descansa profundamente y afronta el día con curiosidad relajada. Disfruta del paseo sin tirones, se interesa por los olores nuevos y regresa a casa con la sensación de haber vivido algo significativo.

El bienestar se demuestra a través de un lenguaje corporal relajado, natural y coherente con su entorno. Reconocer estas señales nos permite confirmar que nuestras decisiones, cuidados y forma de relacionarnos están favoreciendo su equilibrio emocional.

Entre los principales indicadores de bienestar se encuentran la postura corporal suelta, sin rigidez ni tensión, la **cola relajada** —a media altura o moviéndose suavemente— y las **orejas en posición natural**. La mirada es tranquila, con parpadeo frecuente, y la expresión general resulta amable y serena.

Un perro en bienestar suele **explorar con curiosidad**, responder con normalidad a estímulos habituales y mostrar conductas de juego espontáneo, pausado y flexible. También es una buena señal **que coma con apetito**, descansa profundamente y sea capaz de alternar actividad y reposo con facilidad.



Las conductas o señales de bienestar o confort son conductas que los perros llevan a cabo cuando se encuentran en un **estado emocional positivo**, saludable y adecuado, por lo que su aparición nos permite reconocer a un perro sano y equilibrado. Observar estas señales es una forma sencilla y poderosa de saber que nuestro perro se siente cuidado, comprendido y en armonía con su entorno.

El bienestar se puede ver en cosas pequeñas como las mencionadas: un apetito estable, un sueño reparador, una postura relajada cuando está contigo o incluso el modo en el que se acomoda a tu lado cuando detecta que necesitas calma.

Un perro en equilibrio no es un perro que no tiene problemas: es un perro que confía en su entorno.

Un estado de bienestar no implica una excitación constante, sino la capacidad de estar tranquilo, seguro y confiado dentro de su entorno.





Señales de estrés

El estrés en perros no siempre es evidente. A veces aparece de manera silenciosa, como un jadeo que no encaja con la temperatura, o como una conducta repetitiva que se repite sin motivo real. Un perro que camina inquieto, que se esconde o que muestra tensiones en el cuerpo necesita que prestemos atención.

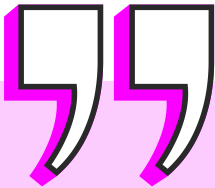
El estrés también puede manifestarse como gruñidos, no necesariamente por agresividad, sino por incomodidad o saturación. Y en ciertos casos, un perro puede orinar cuando se le regaña porque siente miedo, no por desobediencia.

Entre las señales más comunes de estrés destacan el **bostezo repetido** fuera de contexto, el **lamido frecuente del hocico**, jadeo excesivo, la **mirada esquiva** o el giro de cabeza para evitar el contacto. También es habitual observar **rigidez corporal**, orejas hacia atrás, temblores, **inquietud**, o comportamientos como rascarse excesivamente o sacudirse sin motivo aparente.



En situaciones de estrés más intenso pueden aparecer vocalizaciones, conductas destructivas, hiperactividad, bloqueo o intentos claros de huida. Estas señales no indican desobediencia, sino una petición de ayuda.

Cuando comprendemos estas señales, dejamos de interpretar su comportamiento como "malo" y empezamos a entenderlo como su manera de transmitir un mensaje que necesita ser escuchado.



Consejo del experto

Debes saber que, cuando tu perro ya está estresado (ya sea por un petardo u otra situación), tu mejor herramienta no es el premio, sino la distancia. El error más común es intentar "forzar" al animal a que se calme acariciándolo cuando claramente quiere huir. Si se esconde debajo de la mesa o en su cama, **déjalo tranquilo**, es su "búnker" de seguridad y sacarlo de ahí solo aumentará su pánico.

Usa la "**regla de los 3 segundos**": acríalo brevemente y para. Si se queda o te busca, quiere más; pero si se aleja, debes respetar su decisión. Darle el control de la situación es la forma más rápida de bajar su ansiedad. Además, lo más importante es que tú mantengas la calma; si te pones nervioso o le gritas para que se esté quieto, él entenderá que hay un peligro real. En momentos de tensión, menos es más: silencio, espacio y mucha paciencia son la clave para recuperar la paz.



Dr. Adrià Moreso Abella

CLÍNICA VETERINARIA ADRIÀ MORESO



Crear un entorno seguro

Para un perro, la seguridad emocional es tan importante como la física. Un entorno predecible, con rutinas claras, reduce la ansiedad y fomenta un comportamiento equilibrado. Los paseos regulares no solo son ejercicio: son una forma de explorar, de oler, de sentir el mundo. El olfato es su principal ventana a la realidad, y ofrecerle oportunidades diarias para usarlo es una necesidad básica, no un capricho.

El hogar también debe ser un espacio de calma. Un lugar donde pueda retirarse cuando necesite descansar, lejos de ruidos intensos o estímulos constantes. Y en la educación, la disciplina amable funciona mucho mejor que el castigo. Los perros aprenden por repetición y coherencia, no por miedo.



Comportamientos comunes y su significado

Algunos comportamientos de tu perro pueden parecer curiosos o incluso desconcertantes, pero la mayoría tienen una explicación natural una vez los entiendes.

Los ladridos, por ejemplo, no significan siempre lo mismo. Un ladrido puede ser un aviso que te da sobre algo que sucede, una petición de atención, una muestra de frustración o un reflejo del entorno. Lamer tus manos o tu cara puede ser una búsqueda de cercanía o una forma de tranquilizarse. Y cuando remueve su cama, no es un acto caprichoso: está recreando un comportamiento instintivo de acomodar el lugar donde va a descansar.

Comprender estas conductas nos ayuda a reaccionar de forma adecuada y a fortalecer la relación con nuestro perro.



Errores frecuentes

Muchos de los problemas de convivencia surgen por malentendidos. No porque el perro no quiera portarse bien, sino porque recibe señales contradictorias. Generalmente, tu perro está deseando complacerte siempre.

Entre los errores más comunes están cambiar las normas según el día, regañar demasiado tarde (cuando ya no sabe qué ha hecho mal) o confundir excitación con felicidad. También es habitual sobre estimular al perro con demasiados juegos, ruidos o visitas, creyendo que lo estamos divirtiendo cuando en realidad lo estamos agotando emocionalmente. Evitar estos errores crea un entorno más estable para él y más sencillo para ti.



Cómo fortalecer el vínculo

El vínculo con tu perro se construye poco a poco, en detalles cotidianos. Un paseo sin prisas, un rato de juego en el que ambos disfrutáis, una caricia que llega en el momento adecuado. También se fortalece en la calma: sentarse juntos, simplemente compartiendo el silencio, puede ser tan poderoso como la actividad.

Reforzar las conductas adecuadas, darle seguridad, respetar sus tiempos y celebrar sus avances transforma la convivencia.

Cuando tu perro se siente visto, comprendido y querido, responde con lo mejor de sí mismo.

Entender a tu perro es el inicio de una relación más profunda. A medida que aprendas a leer sus señales, descubrirás que la comunicación no depende de las palabras, sino de la atención y la sensibilidad. Todo lo que encontrarás en este libro se construye sobre esta base fundamental.

Porque cuando tú le entiendes, él confía.

Y cuando él confía, la vida juntos se convierte en una experiencia extraordinaria.



CLÍNICA ADRIÀ MORESO 

**CUIDAMOS A
QUIEN MÁS
TE QUIERE**

- ✓ Consulta general y preventiva
- ✓ Estudios radiográficos
- ✓ Ecografía
- ✓ Intervenciones quirúrgicas
- ✓ Análisis clínicos y Laboratorio

**CLÍNICA VETERINARIA
ADRIÀ MORESO ABELLA**

Carrer Cànovas, 6
Amposta, Tarragona



 @CVADRIAMORESOABELLA

 684 455 903



CAPÍTULO 2

SALUD Y PREVENCIÓN EN PERROS

La salud de un perro no depende solo de acudir al veterinario cuando ocurre un problema. Igual que con las personas, la prevención es la herramienta más valiosa para proteger su bienestar a lo largo de toda su vida. Muchas enfermedades pueden evitarse o detectarse a tiempo si sabemos qué observar, cuándo acudir al especialista y qué rutinas son realmente importantes.

En este capítulo aprenderás a identificar señales clave, comprender el calendario de cuidados veterinarios y anticipar situaciones que requieren atención inmediata. La salud de tu perro empieza mucho antes de que aparezca un síntoma.



Calendario de vacunas y desparasitaciones

La vacunación no es solo un trámite, es una barrera que protege a tu perro de enfermedades graves y, en algunos casos, mortales.

Cada vacuna cumple una función específica y se administra en momentos determinados de la vida del animal. Durante el primer año, el cachorro recibe la protección básica que su sistema inmunológico necesita para desarrollarse con seguridad. Después, las vacunas de refuerzo ayudan a mantener esa protección activa. Aunque pueda parecer repetitivo, los recordatorios anuales son esenciales para que el organismo siga preparado frente a virus presentes en el entorno.

La vacunación es una de las medidas más importantes para proteger la salud de los perros y prevenir enfermedades graves, muchas de ellas potencialmente mortales o contagiosas. Seguir el calendario recomendado por el veterinario garantiza una protección eficaz a lo largo de toda su vida.

¿Cuáles son las vacunas esenciales?

Moquillo: Protege frente a una enfermedad vírica muy contagiosa que afecta al sistema respiratorio, digestivo y nervioso.

Leptospirosis: Protege frente a una bacteria que puede transmitirse al ser humano y causar daños renales y hepáticos.

Hepatitis infecciosa canina: Protege el hígado y otros órganos frente a un adenovirus canino.

Parvovirus: Previene una infección intestinal grave, especialmente peligrosa en cachorros

Rabia: Enfermedad mortal y zoonótica. En muchos lugares es obligatoria por ley.



Además, existen **vacunas complementarias** que se administran según el estilo de vida del perro y el entorno en el que vive, como las que protegen frente a la **tos de las perreras**, la **leishmaniosis** u otras infecciones regionales. Vacunar no solo protege al perro, sino que contribuye a la salud pública y al bienestar de toda la comunidad. Es un acto de prevención, responsabilidad y amor hacia nuestras amadas mascotas.



Los **parásitos** son una de las amenazas más frecuentes para la salud de los perros. Pueden afectar tanto al interior como al exterior de su organismo y, si no se controlan, provocar desde molestias leves hasta enfermedades graves.

Los **parásitos externos**, como **pulgas**, **garrapatas** y **ácaros**, causan picor, irritaciones, alergias y pueden transmitir enfermedades. Los **parásitos internos**, como **lombrices** y **tenias**, afectan al sistema digestivo y pueden comprometer el estado general del animal; algunos de ellos también pueden transmitirse a las personas.

La **desparasitación externa** se realiza mediante pipetas, collares o comprimidos y protege frente a infestaciones y enfermedades transmitidas por vectores. La **desparasitación interna**, normalmente en forma de comprimidos, elimina los parásitos intestinales y debe realizarse de forma periódica, incluso aunque el perro no muestre síntomas.

Mantener un calendario regular de desparasitación, adaptado a la edad, estilo de vida y el entorno del perro, es una medida preventiva fundamental. Entender que estos cuidados no son opcionales es el primer paso para garantizarle una vida larga y saludable.



Ponle freno a la Leishmania

La Leishmania es un **parásito sanguíneo** transmitido por la picadura de un flebotomo, pudiendo causar una zoonosis. Se encuentra a nivel peninsular debido al cambio climático durante todo el año. Por eso, es importante **vigilar determinados síntomas** tales como: descamación, caída de pelo, lesiones dérmicas sin cicatrizar, cojeras en diferentes extremidades, pérdida de peso, crecimiento inusual y anómalo de las uñas o afecciones oculares. Aunque también puede ser asintomático.

De este modo, es muy importante tomar medidas preventivas a nivel ambiental evitando exposición al amanecer y atardecer, barreras protectoras tipo collares, pipetas, vacunas, etc. En caso de contraer la enfermedad, existen tratamientos médicos para que tu mascota tenga la mejor calidad de vida posible. Recomendamos vigilar los síntomas en tu mascota, hacer **controles analíticos periódicos** y en caso de detectarlos, acude a tu veterinario habitual.

Recuerda que prevenir siempre es mejor que curar!

Dra. Ángeles Martínez ;y Dra. Maria Canive

CLÍNICA VETERINARIA MORRO DE GOS





MORRODEGOS

centro veterinario

C/ Goya, 32
Oropesa del Mar
Castellón

📞 964 749 814

Salud y bienestar para tu compañero de vida !

- ✓ Consulta general
- ✓ Medicina interna
- ✓ Cirugía general
- ✓ Análisis y Laboratorio
- ✓ Radiología y ecografía
- ✓ Vacunación y desparasitación
- ✓ Tienda de mascotas
- ✓ Peluquería canina y felina



La revisión anual: una cita que puede cambiarlo todo

Muchos propietarios creen que la revisión anual es un simple trámite, pero en realidad es una de las herramientas más valiosas de la medicina preventiva. Durante esta visita, el veterinario evalúa aspectos que quizá pasen desapercibidos en casa: el estado de los dientes, el peso, la piel, el pelaje, las articulaciones, los oídos, el corazón o los posibles cambios hormonales.

A veces, una pequeña variación en el comportamiento o en el apetito puede tener detrás una causa médica que solo un especialista puede detectar. La revisión anual permite identificar señales tempranas de enfermedades y actuar antes de que se conviertan en un problema mayor. Además, es un buen momento para revisar la rutina de alimentación, ejercicio y cuidados, adaptar las necesidades según la edad y resolver cualquier duda. Muchos problemas de salud se evitan simplemente ajustando pequeños hábitos diarios. La revisión anual con tu veterinario no es un lujo ni una formalidad: es una inversión en bienestar.



Emergencias más frecuentes en perros

Aunque nadie quiere enfrentarse a una emergencia, es importante conocer cuáles son las más habituales para reaccionar con rapidez. Las intoxicaciones son una de las causas más comunes de urgencia: desde alimentos prohibidos hasta plantas o productos de limpieza. También son frecuentes los accidentes domésticos, como caídas o golpes, así como mordeduras de otros perros o animales.

Otra emergencia típica es la torsión gástrica, especialmente en razas grandes, una situación grave que requiere actuación inmediata. Y en épocas de calor, el golpe de calor puede aparecer en cuestión de minutos si el perro hace ejercicio intenso o permanece en un espacio cerrado sin ventilación. Dar los primeros pasos correctamente —mantener la calma, evitar maniobras peligrosas, acudir al veterinario lo antes posible— puede salvar vidas.



Señales que indican que debes ir al veterinario

Aunque muchas señales pueden esperar unas horas, otras requieren atención inmediata. Reconocerlas a tiempo puede marcar la diferencia. Algunos signos de alarma incluyen cambios bruscos en el comportamiento, apatía repentina, dificultad para respirar, vómitos persistentes, diarrea con sangre, colapso, hinchazón repentina del abdomen, convulsiones o cualquier dolor evidente.

También deben preocuparnos síntomas más sutiles: beber mucha más agua de lo habitual, evitar el movimiento, esconderse, dejar de comer de forma repentina o mostrar agresividad inesperada. Estos cambios son formas de comunicación: cuando un perro actúa diferente, casi siempre está tratando de decir algo.

Nunca temas acudir al veterinario por "si acaso". Los profesionales siempre preferirán verte llegar por precaución antes que demasiado tarde.

Cuanto antes detectes un cambio, antes podrás ayudarlo. Y cuando entiendes qué necesita y cuándo necesita que actúes, la convivencia se transforma en una experiencia más segura, más tranquila y más feliz.

Cuidar a tu perro es amarle, y siempre merece la pena.



La salud de tu perro se construye día a día. No se trata de vivir con miedo a que algo pueda pasar, sino de cultivar una relación consciente, donde las revisiones, las vacunas, la prevención y la observación se conviertan en aliados.



Prevención de la filiarosis

La filiarosis, conocida popularmente como la **"enfermedad del gusano del corazón"**, es una de las patologías más graves para perros y gatos en zonas húmedas. Causada por el parásito *Dirofilaria immitis*, se transmite exclusivamente a través de la picadura de mosquitos infectados, que actúan como vehículos transportando las larvas de un animal a otro. El peligro es especialmente alto en ecosistemas como el **Delta del Ebro** y la provincia de **Castellón**, donde las altas temperaturas y el agua estancada favorecen la proliferación del mosquito durante gran parte del año.

Una vez que el mosquito pica, las larvas migran al torrente sanguíneo y se alojan en las arterias pulmonares y el corazón, donde crecen hasta alcanzar los 30 cm de longitud. Esto causa daños irreversibles: insuficiencia cardíaca, dificultades respiratorias graves y, si no se detecta a tiempo, la muerte.

El **tratamiento** para eliminar los gusanos adultos es complejo, costoso y entraña riesgos. Por ello, **la prevención es imprescindible**: un test anual realizado por el veterinario, te ayudará a mantener la salud de tu mascota en estas zonas problemáticas.



Dra. Bárbara Cid Valldeperez

CLÍNICA VETERINARIA MY FRIENDS



Cuidamos de **Tu mascota** Como si fuera nuestra

Creamos una experiencia veterinaria basada en la cercanía, el respeto y la tranquilidad. Aquí tu mascota se siente segura y tú sabes que está en las mejores manos.

Tu clínica de confianza para pequeños animales



Carrer del Mig, 1,
L'Aldea, Tarragona



977 451 994

- Consulta general y preventiva ✓
- Análisis de laboratorio propio ✓
- Radiología y ecografía ✓
- Esterilización de mascotas ✓
- Vacunación y desparasitación ✓



www.myfriendsveterinaria.com



myfriendsvet@gmail.com



Queremos conocerte
a ti y a tu mascota !



CAPÍTULO 3

ALIMENTACIÓN DEL PERRO

La alimentación es uno de los pilares fundamentales de la salud de un perro. Lo que come cada día influye en su energía, en su estado de ánimo, en su piel, en su pelaje, en su sistema inmunitario e incluso en su longevidad. Sin embargo, es uno de los temas que más dudas genera entre los propietarios: ¿pienso seco?, ¿comida húmeda?, ¿dietas caseras?, ¿BARF?, ¿qué es mejor?

La respuesta no es una única opción válida para todos los perros, sino encontrar la alimentación que mejor se adapta a **su edad, su estilo de vida, sus necesidades y su salud**. Este capítulo te ayudará a entender las diferencias y elegir con criterio.

¿Qué necesita realmente un perro?



Aunque hoy viven en hogares, los perros siguen teniendo un sistema digestivo preparado para procesar **proteínas y grasas** como fuente principal de energía. No necesitan una dieta idéntica a la de los humanos, y muchos de los alimentos que para nosotros son saludables pueden resultarles perjudiciales.

Cuando la dieta es adecuada, se nota: el pelaje brilla, la energía es estable, las digestiones son cómodas y el perro se muestra activo y contento.

Una buena alimentación no es un lujo: es una forma de prevención.

Un perro necesita una alimentación completa que cubra una dieta equilibrada y rica en nutrientes:

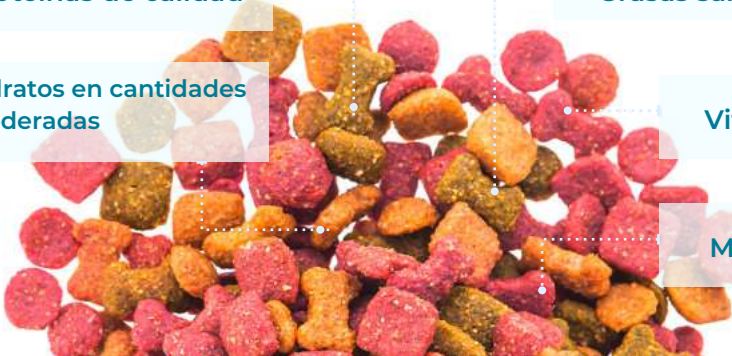
Proteínas de calidad

Grasas saludables

Hidratos en cantidades moderadas

Vitaminas

Minerales

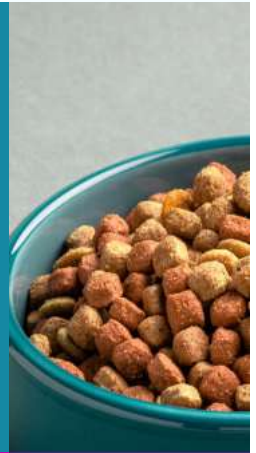


Tipos de dieta canina:

Pienso seco y comida húmeda

Es la opción más común. Ofrece comodidad, conservación sencilla y fórmulas equilibradas. Los fabricantes serios respetan estándares de nutrición que garantizan los nutrientes esenciales, y elaboran productos pensando en la salud y el bienestar de tu mascota. Además sus presentaciones tienen aspectos positivos adicionales: son fáciles de medir, prácticos, económicos, y estables.

La comida húmeda es más hidratante y muy útil para perros que comen poco. Aporta sabor, variedad y es bien aceptada por perros mayores



Dieta BARF (cruda)

Imita la alimentación natural mediante carnes crudas, huesos y vegetales. Puede aportar beneficios, pero también riesgos si no se formula correctamente: desequilibrios nutricionales, parásitos, contaminación o exceso de huesos.

Si se elige este tipo de alimentación, debe hacerse con el asesoramiento de un profesional

Dietas caseras cocinadas

Una opción emocionalmente atractiva, pero realmente difícil de mantener equilibrada sin la supervisión de un veterinario nutricionista.

Un error común es cocinar con "intuición", lo que suele generar carencias o excesos. La mejor dieta no es la más moderna ni la más cara: es la que tu perro tolera bien, disfruta y le mantiene sano.





Errores típicos en la alimentación

La mayoría de los errores no se cometen por falta de cariño, sino por exceso del mismo. Queremos agradecer a nuestro perro y, sin darnos cuenta, podemos estar haciéndole daño.

Muchos propietarios ofrecen sobras de comida humana pensando que son un premio. Pero nuestro modo de cocinar (sal, especias, salsas, azúcares) no está diseñado para su organismo. Los perros son glotones y pedigüeños principalmente, y también son unos grandes actores: tienen una especial habilidad para ponernos su más trabajada cara de “dar

pena” cuando nos ven comiendo y, al final, consiguen ablandarnos, pero este libro debe servirte como aviso de qué cosas no deberías darle por mucha pena que te den.

Los cambios bruscos de dieta también son un problema frecuente: el aparato digestivo del perro necesita tiempo para adaptarse. Introducir un pienso nuevo o pasar de seco a húmedo debe hacerse de forma gradual, permitiendo que su cuerpo acepte los nuevos ingredientes



Quizá el error más común es confundir hambre con ansiedad o aburrimiento. Muchos perros piden comida no porque la necesiten, sino porque buscan interacción o estimulación. La alimentación saludable se construye con constancia y equilibrio, no con impulsos del momento.



Consejo del experto

El debate sobre si los perros pueden comer huesos es un clásico en la consulta veterinaria, y la verdad es que pueden ser un gran aliado o un peligro mortal según cómo los ofrezcas. El error más común es querer darles **huesos sobrantes** de nuestra comida, pero los huesos cocinados son auténticas cuchillas. Al someterse al calor, el hueso pierde su humedad y elasticidad, volviéndose quebradizo. Si tu perro lo muerde, se astilla como el cristal y puede perforar su garganta o su estómago en segundos..

Para que sean seguros, deben ser siempre **crudos y carnosos** (como cuellos de pollo o costillas de ternera). Estos limpian el sarro y aportan calcio de forma natural. Eso sí, el hueso debe ser **siempre más grande que su boca** para evitar que se lo trague entero, y nunca debes dárselo sin supervisión. Si notas que se rompe en trozos afilados o se queda pequeño, retíralo. En resumen: crudos, grandes y vigilados. Si no puedes cumplir estas reglas, mejor opta por un mordedor de goma. ¡Su seguridad es lo primero!



Dr. Adrià Moreso Abella

CLÍNICA VETERINARIA ADRIÀ MORESO

Alimentos peligrosos: lo que nunca debe comer un perro



Los perros son curiosos y muy comilones. Eso hace que a veces terminen probando alimentos que no están pensados para ellos. El problema es que su organismo procesa los nutrientes de forma distinta al nuestro, y algunos alimentos habituales en nuestra mesa pueden ser tóxicos o muy dañinos para su salud.

Estos son algunos de los alimentos más peligrosos y desaconsejados para un perro, conviene evitarlos por completo.



Chocolate

Contiene teobromina, una sustancia estimulante que los perros no pueden metabolizar bien. Cuanto más puro y oscuro, más tóxico resulta. Puede provocar vómitos, nerviosismo, temblores, arritmias cardíacas y, en casos graves, convulsiones.



Cebolla

En cualquier forma (cruda, cocinada, frita, en polvo...) puede dañar los glóbulos rojos y provocar anemia hemolítica. Incluso cantidades pequeñas repetidas en el tiempo pueden ser peligrosas.



Ajo

Más concentrado y potencialmente más tóxico que la cebolla. Puede causar problemas digestivos, debilidad, letargo y alteraciones sanguíneas.



Uvas y pasas

Altamente peligrosas: pueden provocar insuficiencia renal aguda, incluso en cantidades pequeñas. No se conoce una dosis segura, así que lo mejor es evitarlas completamente.



Aguacate

Contiene persina, una sustancia que puede producir vómitos, diarrea y molestias digestivas en algunos perros, además de ser muy grasa para ellos.



Alcohol y fermentados

Aunque sea en cantidades muy pequeñas, puede afectar al sistema nervioso, provocar vómitos, descoordinación, bajadas de temperatura y alteraciones graves.



Masa de pan cruda

La levadura puede fermentar en el estómago del perro, generando gases y alcohol. Esto puede causar dolor intenso, hinchazón peligrosa e incluso torsión gástrica, una urgencia muy grave.



Azúcar y dulces

Los perros no necesitan azúcar refinado. Los dulces pueden favorecer obesidad, problemas dentales y, a largo plazo, alteraciones metabólicas como la diabetes. Además, algunos productos “sin azúcar” pueden contener edulcorantes como el xilitol, extremadamente tóxico para los perros.



Sal en exceso

Una pequeña cantidad de sal en el pienso equilibrado no es problema, pero la comida humana suele llevar mucha más sal de la necesaria. El exceso de sal puede provocar problemas de tensión, sobrecarga para el riñón y el corazón, y deshidratación.

Alimentos peligrosos: lo que nunca debe comer un perro



Nueces de Macadamia

Son especialmente peligrosas para los perros. Pueden provocar debilidad, temblores, problemas de coordinación, vómitos y malestar general tras su ingestión.



Cerezas

La pulpa en pequeñas cantidades no suele ser el principal problema, pero los huesos contienen sustancias que pueden convertirse en cianuro en el organismo. Además, los huesos suponen riesgo de atragantamiento u obstrucción intestinal.



Comida picante o muy especiada

Los perros no disfrutan de lo picante como algunas personas, y su sistema digestivo tampoco está preparado para ello. Los alimentos con muchas especias o picantes pueden causar irritación gastrointestinal, dolor abdominal, vómitos y diarrea.

Un acto de cuidado silencioso

Ofrecer “un poquito” de comida humana puede parecer un gesto de cariño, pero muchos de estos alimentos no están pensados para su organismo. La mejor forma de demostrar amor es respetar su alimentación específica y evitar cualquier alimento que pueda dañarlo, por pequeño que parezca.



Premios, huesos y otros alimentos prohibidos

Los premios pueden ser una herramienta maravillosa para educar, reforzar conductas y fortalecer el vínculo. Pero deben ser parte de la alimentación, no un sustituto ni una concesión excesiva.

Hay que elegir premios saludables, bajos en sal y en ingredientes artificiales. Algunos perros ganan peso con facilidad, y el exceso de premios puede arruinar una dieta equilibrada sin darnos cuenta.

En cuanto a los huesos, conviene aclararlo: Los huesos cocinados son peligrosos porque se astillan. Los huesos crudos requieren supervisión y conocimiento, y no todos los perros los toleran bien.

Por supuesto, hay alimentos que deben evitarse siempre: chocolate, uvas, cebolla, ajo, aguacate, café, alcohol, dulces, masa de pan cruda, y varios más que veremos en el apartado de consejos rápidos al final del libro. Cuando tengas dudas, consulta al veterinario: es mejor preguntar de más que confiar en la intuición.

La alimentación influye en la salud, la energía, la digestión y el bienestar emocional de tu perro. Cada comida es una oportunidad para cuidarlo por dentro y, a largo plazo, ahorrarle enfermedades que podrían evitarse.

No existe una única dieta perfecta, sino una dieta adecuada para tu perro. Observa cómo responde, cómo se siente, cómo cambia su pelaje y su energía. Y recuerda que, igual que tú, tu perro atraviesa etapas: lo que funciona hoy puede ajustarse mañana. Comer bien no solo alimenta su cuerpo: asegura su salud.





CAPÍTULO 4

CUIDADO DIARIO Y COMPORTAMIENTO

La vida con un perro se construye en la rutina. Aunque los momentos especiales (como un paseo largo por el campo o un juego intenso) sean inolvidables, es en lo cotidiano donde realmente se forja el bienestar. El día a día marca su estabilidad emocional, su salud física y la relación que desarrolla contigo.

Este capítulo es una invitación a observar, a entender y a acompañar. Porque el cuidado diario no es una tarea: es una forma de amar a tu mascota y ocuparte de sus necesidades que, por cierto, en lo que respecta a necesidades no todos los perros son iguales.





El cepillado y el aseo de tu perro son muy importantes para mantener sana su piel. Es importante que te apoyes en tu veterinario para conocer qué cuidados específicos requiere tu mascota: los perros de pelo largo necesitan tener un cepillo blando y otro de cerdas duras, también necesitan peines: uno de púas estrechas y otro de púas anchas, incluso un peine de cuchillas. Sin embargo para un perro de pelo corto tienes que utilizar un guante especial. Además, para algunas razas es importante el cepillado diario, y debes hacerlo sin brusquedad y siguiendo la dirección del pelo, comenzando por los costados y espalda. Además, el cepillado es una forma de revisar que no hay parásitos y de que sus ojos y oídos se encuentran en buen estado.

Otras cosas importantes pueden ser cepillarles los dientes con un cepillo y pasta especial o cortarles las uñas cuando no se les desgastan de forma natural por los paseos, para lo que te vendrá bien el consejo de un veterinario que te enseñe a hacerlo.





La importancia de las rutinas sanas

Los perros necesitan estructura. No para volverse rígidos, sino para sentirse seguros. Las rutinas les permiten anticipar lo que va a ocurrir, y esa predictibilidad reduce el estrés de forma enorme. Saber cuándo toca pasear, comer o descansar crea un ambiente emocional estable en el que el perro puede relajarse y comportarse con naturalidad. No hace falta que todo ocurra siempre a la misma hora, pero sí que haya un orden: primero paseo, después comida; primero juego, después descanso. Los perros no entienden los relojes, pero sí entienden la secuencia.

Una rutina estable no solo mejora su comportamiento, también mejora su salud: regula su digestión, su sueño, su energía y su capacidad para concentrarse en el aprendizaje. Por otra parte educar a un perro es muy importante para que aprenda a convivir con los humanos. Un perro sin educar, normalmente, creará problemas. Educar a tu perro no consiste en castigarle sino en recompensarle cuando hace las cosas bien.

Ejercicio y enriquecimiento: más que cansar el cuerpo

Muchos cuidadores creen que el objetivo del paseo es cansar al perro. Pero el verdadero valor está en lo que el paseo significa para él: explorar, oler, descubrir, socializar e interpretar el mundo exterior. Un perro que pasea con calma y tiene tiempo para olfatear es un perro que se siente mentalmente satisfecho. El ejercicio físico es importante, sí, pero aún más importante es el enriquecimiento mental. Los juegos de olfato, los juguetes interactivos, las rutinas de búsqueda o aprender pequeños trucos activos estimulan su mente de forma profunda. Un perro que solo corre puede seguir estresado; un perro que piensa, explora y resuelve retos vive una vida más plena.

Recuerda que cada perro es diferente: algunos necesitan largos paseos; otros, actividad moderada; algunos, más descanso; otros, retos mentales frecuentes. Observar cuál es su energía real (no la que aparenta cuando está excitado) te ayudará a encontrar el equilibrio ideal.



Juego equilibrado: diversión con intención

El juego no es solo entretenimiento, es una herramienta de comunicación. Jugar bien fortalece el vínculo, ayuda a liberar tensión y mejora la confianza. Pero no todos los juegos son iguales, y no todos los momentos son adecuados. Los juegos bruscos pueden excitar demasiado a algunos perros y generar comportamientos indeseados. Los juegos repetitivos, como lanzar la pelota sin descanso, pueden crear ansiedad en lugar de ayudar a liberar energía. Y los juegos que imiten conductas depredadoras deben hacerse con control.

Un buen juego es aquel en el que ambos disfrutáis y ninguno pierde el control. Observa si tu perro se excita demasiado, si muestra tensión o si empieza a sobrepasarse. En esos casos, una pausa suave, una respiración juntos o un cambio de actividad ayudan a recuperar la calma. El objetivo del juego no es agotarlo, sino conectarlo contigo.





Problemas comunes de comportamiento



El comportamiento del perro es una mezcla de carácter, aprendizaje, ambiente y emociones. Cuando entendemos esta combinación, muchos problemas se vuelven más fáciles de manejar.

La **ansiedad por separación** es uno de los problemas más habituales. No se trata de desobediencia, sino de miedo a quedarse solo. Un perro que ladra, rompe objetos o hace pis cuando está solo está pidiendo ayuda.

La **destrucción** es otra conducta frecuente en perros jóvenes o poco estimulados. Romper objetos no es un desafío, es una forma de liberar tensión o dar salida a energía contenida.

Los **ladridos excesivos** pueden deberse a alerta, miedo, aburrimiento, sobreexcitación o frustración. Cada causa requiere una respuesta distinta, por eso es tan importante observar el contexto.

Los **miedos** —a ruidos, desconocidos, coches o mascotas— suelen surgir de experiencias previas o de una etapa de desarrollo sensible. La paciencia es clave: un perro asustado no se “cura” con presión, sino con comprensión.

La base de cualquier cambio conductual es la calma. Un perro tranquilo aprende; un perro tenso reacciona.



Mitos y verdades sobre la educación canina

La educación del perro está llena de creencias que, aunque populares, no siempre son correctas. Durante años se ha difundido la idea de que el perro necesita “dominancia” o que el cuidador debe situarse como “líder de la manada”. Hoy sabemos que estos conceptos no reflejan la realidad emocional ni social del perro doméstico.

Los perros no buscan dominar a su familia humana: buscan seguridad, coherencia y afecto. Necesitan normas claras, sí, pero no jerarquía agresiva. La educación moderna se basa en el refuerzo positivo, en la paciencia y en la comprensión del comportamiento, no en la imposición.

También es un mito que “si no se le regaña en el momento, nunca aprenderá”. Lo cierto es que el castigo suele generar miedo y no enseña el comportamiento deseado. En cambio, reforzar lo que hace bien es mucho más efectivo y saludable. El mayor aprendizaje para un perro ocurre cuando se siente seguro.

Otro de los mitos es el de saludar al perro dándole toquitos en la cabeza, sin embargo ellos interpretan esto como un gesto amenazante. La mejor manera de saludarles es acariciarles los costados.



El cuidado diario no son obligaciones: son oportunidades para construir una vida juntos. Cada paseo, cada juego tranquilo, cada momento de descanso compartido es parte de la historia que estás creando con tu perro. Cuidar es comprender. Comprender es acompañar. Y acompañar, para un perro, es el lenguaje del amor.



Consejo del experto

La **humanización de los animales** es un tema que invita a una reflexión profunda. En muchos casos, surge del amor y el deseo de brindarles una vida mejor, pero es importante analizar sus consecuencias. Cuando se proyectan comportamientos y necesidades humanas en los animales, se corre el riesgo de no reconocer su verdadera naturaleza. Esto puede afectar a decisiones cotidianas como la alimentación, el manejo del comportamiento o la forma de relacionarse con ellos.

Los animales poseen instintos, formas de comunicación y requerimientos propios de su especie, que deben ser respetados para asegurar su bienestar integral. Comprenderlos como animales, y no como personas, permite ofrecerles cuidados más adecuados, prevenir problemas de salud y favorecer una **convivencia más armoniosa**.

Desde el **consejo veterinario**, se destaca la importancia de fomentar un vínculo responsable, basado en el conocimiento, el respeto y la educación, priorizando siempre las necesidades reales del animal y promoviendo una **relación sana y equilibrada** entre humanos y mascotas.

Dr. Hernán Arín

CLÍNICA VETERINARIA PAPA LUNA







CLÍNICA VETERINARIA PAPA LUNA

En nuestro centro veterinario contamos con un equipo profesional comprometido y con amplia experiencia, que ofrece una atención clínica cercana y personalizada. Acompañamos a las familias y a sus animales en el cuidado diario y en las decisiones más importantes.


- ✓ Consulta general y preventiva
- ✓ Asesoría nutricional a medida
- ✓ Vacunación de perros, gatos, conejos y hurones
- ✓ Análisis de laboratorio propio

 www.veterinariopapaluna.es

 638 622 322

 C/ Ausias March S/N
12580 Benicarlo



 964 467 466



CAPÍTULO 5

CUANDO ENVEJECEN

El paso del tiempo llega de forma silenciosa. Un día, sin darte cuenta, tu perro deja de correr como antes, mira las escaleras con un gesto de duda, tarda un poco más en levantarse o duerme más horas seguidas. Envejecer no es una enfermedad: es una etapa natural en su vida y hermosa si sabemos acompañarla.

Este capítulo es un homenaje a esa fase de la vida en la que los perros cambian de ritmo, pero no de amor.

Su lealtad permanece intacta. Su mirada, incluso más profunda. Y nuestros cuidados, se vuelven más importantes que nunca.





Cambios normales del envejecimiento

Los perros, al igual que los humanos, no envejecen todos igual. Algunos muestran signos muy poco a poco, otros cambian en cuestión de meses. Pero hay transformaciones que suelen ser parte natural del proceso.

Es normal que disminuya su energía. Jugarán menos tiempo, preferirán paseos más tranquilos y buscarán lugares cómodos donde descansar. Su metabolismo también cambia: pueden ganar peso con más facilidad, o al contrario, perder masa muscular.

La vista y el oído pueden deteriorarse, haciendo que el perro dependa más de su olfato. A veces se muestran más despistados o les cuesta seguir rutinas que antes eran automáticas. No es por desobediencia, es adaptación. Aceptar estos cambios con serenidad nos permite ajustar nuestro modo de cuidarlos sin exigirles lo que ya no pueden dar.

Dolor crónico: aprender a verlo para poder aliviarlo

El dolor en perros mayores es mucho más frecuente de lo que imaginamos. Artritis, desgaste articular, inflamaciones o tensiones musculares pueden aparecer de forma silenciosa. Lo complicado es que los perros no suelen quejarse: soportan el dolor en silencio. Por eso es tan importante observar señales indirectas.

A veces un perro deja de subir al sofá no porque “ya no quiera”, sino porque le duele. O evita jugar porque anticipa molestia. O camina más lento, pero no porque esté cansado, sino porque cada paso requiere esfuerzo. Otros signos comunes son la rigidez al levantarse, cambios en el sueño, irritabilidad, lamidos insistentes en ciertas zonas, o pérdida de interés por actividades que antes disfrutaba.

Reconocer el dolor es un acto de amor. Hoy existen tratamientos muy eficaces que pueden mejorar enormemente su calidad de vida. Un perro mayor no tiene que sufrir: puede seguir disfrutando de cada día si le ayudamos a conseguirlo.



Alimentación senior: menos cantidad, más calidad

Con la edad, las necesidades nutricionales cambian. No se trata solo de reducir calorías: se trata de ajustar lo que su cuerpo puede procesar mejor.

Las dietas senior suelen incluir proteínas más digeribles, cantidades moderadas de grasas, fibra adaptada y suplementos que apoyan las articulaciones, como la gluco-samina. También ayudan a prevenir el sobrepeso, que puede agravar problemas articulares. Los buenos fabricantes de comida para mascotas tienen piensos adaptados a las necesidades de los animales en función de su edad.

Muchos perros mayores se benefician de comidas más pequeñas y frecuentes, de alimentos húmedos o semihúmedos para mejorar la hidratación y de texturas más suaves si han perdido piezas dentales. La alimentación no solo nutre el cuerpo: también aporta bienestar emocional. Un perro mayor que disfruta de su comida siente que sigue viviendo con alegría aunque lo haga con más tranquilidad.



Rutinas adaptadas para una nueva etapa

Acompañar a un perro mayor implica ajustar el ritmo. Ya no hace falta correr grandes distancias; ahora bastan paseos tranquilos, más frecuentes y más breves. Lo esencial es moverse: el ejercicio ligero mantiene las articulaciones activas y la mente despierta.

Dentro de casa, conviene facilitarle la vida. Una cama más mullida, un lugar donde no pase frío ni calor, una alfombra para evitar resbalones, un pequeño escalón suave para subir al sofá... son gestos sencillos que marcan una diferencia enorme. También es habitual que necesiten más contacto emocional. Piden más compañía, más presencia, más calma. Los perros mayores sienten la seguridad de una mirada suave, de una mano que descansa sobre su lomo, de un rato de silencio compartido.

No necesitan más actividad: necesitan más cercanía.



Acompañar con dignidad y amor

Hablar del final de la vida nunca es fácil, pero es un acto de cuidado. Los perros viven el presente, no temen el futuro como nosotros. Lo que necesitan en esta etapa es presencia, alivio, compañía.

A veces, un tratamiento paliativo puede ofrecer meses de bienestar. Otras veces, la medicina nos ayuda a tomar decisiones compasivas. El veterinario será siempre el mejor guía en estas situaciones.

Hay señales que avisan de que el perro va a morir. Por ejemplo algún tiempo antes puede dejar de estar en sus lugares habituales y empezar a colocarse en otros

espacios como escondido y apartado: debajo de la mesa, debajo del sofá, etc.; esto es un indicador de que algo va mal que sucede unas 6 semanas antes de su fallecimiento. Si apreciaras esto respétalo y no fuerces a tu perro a salir de su escondite porque aumentarás su estrés. En este caso lo mejor es sentarte cerca de él para acompañarle respetando su espacio. Otra señal es que deja de interesarse y entusiasmarse por las cosas que le encantaban: el sonido de la correa para ir de paseo, una pelota con la que le encantaba jugar, etc. Deja de interesarse por jugar contigo y te baja la mirada con aspecto cansado.

Lo mejor en estos momentos es estar a su lado, si tocarles demasiado ni agitarles, porque tu compañía les tranquiliza y es lo que más necesitan en esas circunstancias. Lo más importante es recordar que un perro mayor no nos pide nada imposible. Solo quiere que sigamos ahí, como siempre hemos estado. Que mantengamos su rutina, que estemos a su lado, que lo toquemos, que lo miremos con amor.

La vejez de un perro es una oportunidad de devolverle todo lo que nos ha dado

Cuando un perro envejece, no pierde valor: lo multiplica. Su ritmo se hace más lento, pero su cariño se vuelve más profundo, más consciente, más presente. Lo único que necesita es que caminemos a su lado, a la velocidad que marque su cuerpo, sin prisa y sin estresarle innecesariamente.



Consejo de la experta

Tienes un gatito de 10 años o un perrito de 8 años y comentas a tu veterinario “Esta bien, pero duerme más”, “Ya no es tan activo”, “Últimamente lo veo un poco más delgado, pero él come”. Son algunos de los comentarios más frecuentes cuando nuestras mascotas son geriátricas. Tienes que saber que a medida que **se hacen mayores** hay ciertos cambios que son normales, pero hay otros que nos pueden indicar la aparición de ciertas patologías nuevas. Por eso, es muy importante hacerles **revisiones periódicas a partir de cierta edad** y hacerle analíticas de control, ya que muchas enfermedades como puede ser la diabetes, una insuficiencia renal o cardiaca o una artrosis, pueden estar presentes en nuestros compañeros de vida durante meses sin dar síntomas claros y cuando estos signos aparecen, la enfermedad ya está demasiado avanzada.

Una revisión completa, valorando el peso y el estado muscular, además del corazón y los pulmones, la boca y las articulaciones, junto con una analítica cada año o cada 6 meses puede ayudar a obtener un diagnóstico precoz y tratar a nuestra mascota lo antes posible para poder evitar complicaciones y posibles hospitalizaciones y alargar la esperanza de vida de nuestro compañero. **¡Qué nuestro amigo viva más y mejor!**



Dra. Renata Garrido Bruna

EL CONSULTORIO DE RENATA



Tu **veterinaria** a domicilio
El consultorio de **Renata**
614 188 747






 [elconsultorioderenata](#)

TRATAMIENTO CON COMODIDAD, EN SU CASA

¿Tu mascota lo pasa fatal cuando va al veterinario? ¿Tu gato no quiere entrar en el trasportín? ¿Tu perro llora y tiembla cuando está en la sala de espera de la clínica? El Consultorio de Renata evita estas desagradables situaciones.



Tu veterinaria a domicilio!

- Vacunación y desparasitación 
- Implantación de microchip 
- Consulta general y preventiva 
- Analítica y pruebas diagnosticas 
- Despedida de nuestra mascota 



Vinarós y alrededores.

¿Quieres saber hasta dónde llevo?
No dudes en contactarme.



614 188 747



CAPÍTULO 6

ENTENDER A TU GATO

Vivir con un gato es convivir con un ser profundamente sensible, observador y silenciosamente expresivo. Los gatos no entregan su afecto a cualquiera ni de cualquier manera: su cariño es un regalo que se gana con respeto, paciencia y atención.

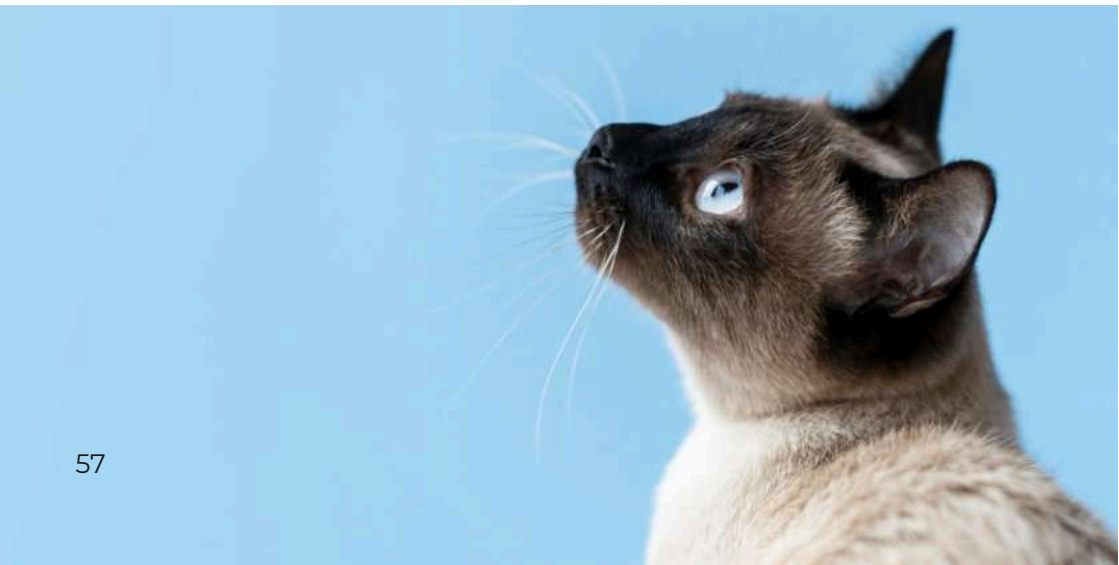
Entender a un gato significa entrar en su mundo a través de la sutileza, no de la imposición. Ellos hablan sin palabras: con la mirada, con la postura, con un pequeño gesto de la cola o con la forma en que deciden acercarse a ti. Este capítulo te abre esa puerta.

Hay muchas cosas que ignoran los propietarios de los gatos y que son tremendamente importantes. Por ejemplo, cuando el gato se frota contra ti es para impregnarte con su olor, es una forma de convertirte en una posesión suya, que es su forma de mostrarte amor, por eso cuando lo hacen es importante dejarles y no apartarte demasiado pronto, incluso puedes acariciarle la parte que frota contra ti. Si te apartas lo interpretarán como que tú ya no los quieres.



Otros detalles importantes son cosas como dejarles ganar cuando juegan, permite para ello que al final del juego se haga con a presa y la mordisquee para no estropear su autoestima y estresarlo. Cuando estén cerca de ti y no interactúan contigo déjales tranquilos, no vayas a acariciarles ni les atosigues, porque esta presencia “distante” es una manera de reforzar el vínculo contigo. Otra buena idea es dejarles también una camiseta o un pantalón tuyo, que no esté lavado para que tenga tu olor y que la pueda tener para dormir. Además, todas las mañanas cuando te encuentres con él establece una rutina, decirle una palabra afectuosa mientras le miras o hacerle una caricia, pues este gesto le muestra cada día que es aceptado y está seguro.

Finalmente hay algo que casi todos los propietarios ignoran, y es que a los gatos les encanta que uses un cepillo de dientes limpio y suave, humedecido en agua a temperatura ambiente o ligeramente atemperada, para pasárselo por el pelo, sobre la cabeza, el entrecejo y tras las orejas, como si le estuvieras acicalando. Esto se debe a que les recuerda a cuando mamá gata les limpiaba con su lengua





Mente felina: cómo piensa un gato

Los gatos son seres territoriales. Para ellos, el hogar es un universo lleno de significados: cada lugar tiene una función, un olor, una historia. Necesitan entender y controlar su entorno para sentirse seguros. A diferencia de los perros, no buscan agradar constantemente. Su bienestar emocional se basa en la autonomía: decidir cuándo acercarse, cuándo retirarse, cuándo jugar y cuándo descansar. Esto no significa que sean distantes; significa que su lenguaje del amor es diferente. Un gato no mide el cariño en caricias, sino en confianza.

Si te permite entrar en su espacio, si se tumba a tu lado, si se da la vuelta enseñando la barriga (aunque no quiera que la toques), te está diciendo algo significativo: “Me siento seguro contigo.”

Los gatos tienen un instinto cazador, les encanta experimentar esto, así que si no pueden satisfacer su instinto en tu casa puede ser normal que ataque pies, arañe muebles, maúlle sin parar y busque escapar del hogar, para evitar esto tienes que enriquecer su entorno con juegos y cosas con las que divertirse, es muy importante que dediques cierto tiempo a jugar con él empleando juguetes que le permitan dar rienda suelta a este instinto cazador: ratones de peluche, pelotas, plumas grandes, artículos con los que provocarle e impulsarle a una caza de la que salga ganador. Es interesante que cuando termines el juego le des un premio o le acaricies para aumentar su satisfacción de vencedor.

Hay juguetes para que la comida del gato se convierta en un escenario de caza, al obligarle a realizar un esfuerzo para conseguir el alimento. Esto les encanta, reduce su estrés y mejora sus deseos de estar en casa. Es importante que tengas en cuenta que cada gato tiene su personalidad ¿o deberíamos decir “gatonalidad”? Necesitan que respetes su espacio y que les des un entorno en el que se sientan cómodos.

El mundo exterior es universo muy atractivo para un gato, le atrae todo lo que se mueve fuera, la altura, o simplemente un pájaro que pasa volando. Una ventana abierta es una tentación para un gato y, por supuesto, un peligro: Jamás te confíes aunque pienses “mi gato no se tirará”

Señales de comunicación felina

El cuerpo de un gato es un libro abierto para quien aprende a leerlo. Cada detalle es significativo: las orejas, la cola, la mirada, el movimiento de los bigotes, incluso el ritmo de su respiración.

Las orejas revelan mucho:

Cuando están erguidas y orientadas hacia delante, el gato está tranquilo y atento. Si se giran hacia los lados o se aplastan contra la cabeza, suele indicar miedo, irritación o enfado.

Su mirada dice todavía más:

Los ojos y el parpadeo lento son una señal de calma y afecto. Cuando un gato parpadea despacio, está expresando su confianza

El parpadeo lento es probablemente la señal más bella: un gesto delicado que significa confianza y conexión emocional. Cuando un gato te mira y parpadea suavemente, puedes responder igual. Es su manera de decir: "Estoy en paz contigo."



La postura corporal completa el mensaje:

Un gato relajado suele tumbarse de lado o boca arriba (aunque no siempre pida caricias), mientras que un cuerpo tenso o encogido muestra inseguridad o estrés.

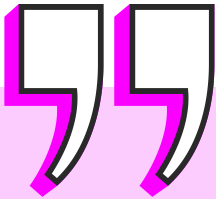
El rabo transmite mucho:

Un rabo levantado y relajado es señal de bienestar y confianza. En cambio, los movimientos bruscos de un lado a otro suelen reflejar nerviosismo o molestia. Un rabo erizado indica miedo o una reacción defensiva. La cola baja, en cambio, puede ser señal de inseguridad.

Los frotamientos contra tu pierna o tus manos son marcaje afectivo: te está incluyendo en su territorio emocional



El famoso ronroneo es más complejo de lo que se cree. A menudo expresa bienestar, pero también puede aparecer cuando un gato tiene dolor, ansiedad o busca calmarse a sí mismo. Por eso es tan importante interpretar el contexto completo.



Consejo de las expertas

Los gatos son auténticos maestros en la comunicación preventiva. Antes de llegar a un enfrentamiento, suelen emitir una serie de señales destinadas a evitar el conflicto. Se trata de una forma muy eficaz de mantener las distancias. Cuando un gato se siente incómodo ante otro animal o una persona, puede recurrir a lo que los especialistas llaman **señales de apaciguamiento**: apartar la mirada, girar ligeramente la cabeza, lamerse brevemente el hocico o comenzar a acicalarse como si nada ocurriera. Aunque parezcan gestos cotidianos, en realidad forman parte de **un sofisticado sistema de comunicación**.

Estos comportamientos permiten al gato calmar la situación y rebajar la tensión sin necesidad de recurrir a la agresividad. Por eso, cuando aprendemos a reconocer estas señales, podemos intervenir a tiempo, **respetar su espacio** y evitar que el miedo o la inseguridad se transformen en una reacción defensiva.



Dra. Ángeles Martínez y Dra. María Canive

CLÍNICA VETERINARIA MORRO DE GOS



Señales de miedo o inseguridad en gatos



Otros signos frecuentes son el intento de **huir**, esconderse, evitar el contacto o reaccionar de forma brusca ante estímulos normales.

Reconocer estas señales es fundamental para **no forzar la interacción**, respetar su espacio y ayudar al gato a recuperar la sensación de seguridad y confianza.

Los gatos suelen ocultar sus emociones negativas para protegerse. En la naturaleza, mostrar debilidad los haría vulnerables. Por eso, cuando tienen miedo, dolor o estrés, lo más habitual es que se retiren y se escondan.

El **miedo y la inseguridad** en los gatos suelen manifestarse de forma sutil pero clara si sabemos observar su comportamiento y lenguaje corporal.

Una de las señales más evidentes es la posición de las **orejas**, que se repliegan hacia atrás o se pegan completamente a la cabeza. El **cuerpo encogido**, bajo o tenso indica que el gato intenta pasar desapercibido o protegerse.

La **cola erizada** o metida entre las patas es una clara señal de temor. También pueden aparecer movimientos rápidos y nerviosos de la cola, acompañados de rigidez corporal.

Los ojos muy abiertos, con pupilas dilatadas, reflejan un estado de alerta intensa. En situaciones de miedo, el gato puede bufar, gruñir o incluso quedarse inmóvil, como mecanismo de defensa.



Necesidades ambientales básicas

El entorno de un gato es su reino, y el modo en que lo organizamos influye directamente en su bienestar. Para un gato, la casa no es solo un espacio físico; es un ecosistema emocional.

Necesita alturas desde las que observar, rascadores donde expresar su naturaleza, escondites donde refugiarse, ventanas donde sentir el mundo exterior y zonas tranquilas donde descansar sin interrupciones. Un gato equilibrado alterna momentos de juego, exploración, descanso y observación. Y para lograr ese equilibrio, el entorno debe ofrecer estímulos adecuados, sin saturarlo.

Los recursos duplicados son esenciales en casas con varios gatos: varios puntos de agua, varias bandejas de arena, varios lugares de descanso. Esto reduce tensiones territoriales y evita conflictos silenciosos que a veces pasan desapercibidos.

Comportamientos que parecen caprichos... pero no lo son

Muchos comportamientos felinos parecen misteriosos, pero casi siempre tienen una explicación lógica si entendemos su naturaleza.

Cuando un gato amasa con sus patas, está reproduciendo un gesto de la infancia asociado al bienestar. Cuando te trae “regalos” (desde juguetes hasta pequeños animales) está mostrando afecto y compartiendo su instinto. Cuando acecha antes de jugar, está practicando su comportamiento depredador natural, incluso si vive en un piso.

Cuando de repente deja de usar el arenero, no suele ser rebeldía: puede ser dolor, estrés o un problema con la limpieza o ubicación de la bandeja. Y cuando muerde suave durante el juego, no es agresividad: es sobreexcitación.

Los gatos no hacen nada “porque sí”. Son animales muy complejos. Todo tiene un origen, una motivación, una emoción detrás

Entender a un gato es un ejercicio de sensibilidad. Ellos no exigen, no presionan, no buscan atención constante. Simplemente están, observan y eligen cómo relacionarse contigo. Cuando respetas su ritmo, su espacio y su forma de comunicarse, el vínculo se vuelve profundo y auténtico.

A partir de aquí, descubriremos cómo cuidar su salud, cómo alimentarlos correctamente y cómo acompañarlos en cada etapa de su vida.







CAPÍTULO 7

SALUD Y PREVENCIÓN EN GATOS

Los gatos son expertos en ocultar el dolor y las molestias. Es una estrategia natural heredada de sus ancestros: en la naturaleza, mostrar debilidad podía significar peligro. Por eso muchos problemas de salud en los gatos pasan desapercibidos hasta que ya están avanzados.

Comprender cómo funciona su bienestar, saber qué señales observar y mantener una relación cercana con el veterinario son claves para garantizar una vida larga y saludable. Este capítulo te ayudará a prevenir problemas, a detectar señales tempranas y a interpretar cambios que quizá en otra situación pasarían inadvertidos.



Vacunas esenciales y opcionales

La vacunación es una herramienta fundamental en la salud felina. Aunque los gatos vivan exclusivamente en interiores, siguen expuestos a enfermedades que pueden llegar a través de zapatos, ropa u otros animales. Las vacunas son fundamentales para prevenir enfermedades graves y altamente contagiosas en los gatos, especialmente durante sus primeros meses de vida, cuando su sistema inmunitario aún es inmaduro.

El veterinario valorará cada caso y establecerá el calendario de vacunación más adecuado, adaptándolo a la edad, el entorno y la salud del gato.

¿Cuáles son las vacunas esenciales?

Pan leucopenia felina: Una enfermedad muy grave que puede ser mortal, sobre todo en gatitos.

Herpes virus felino y calicivirus: Responsables de la mayoría de las infecciones respiratorias felinas, que pueden cronificarse y reaparecer a lo largo de su vida.

Rabia: Obligatoria en algunas comunidades y aconsejable en gatos con acceso al exterior o que viajan

Leucemia felina (FeLV): Especialmente recomendada para gatos que salen al exterior o conviven con otros gatos, ya que se transmite por contacto directo.

Otras vacunas menos habituales pueden indicarse en situaciones muy concretas, como colonias o convivencias múltiples.



Desparasitación y chequeos periódicos

La imagen del gato como un animal independiente y autosuficiente a veces hace que se descuiden sus revisiones veterinarias. Sin embargo, los parásitos pueden aparecer incluso en gatos que no salen al exterior, y una infestación puede afectar seriamente a su salud. Los parásitos son organismos que viven a costa del gato y pueden afectar seriamente a su salud y bienestar, incluso aunque no siempre se detecten a simple vista. Se dividen principalmente en parásitos externos e internos.

La **desparasitación regular**, tanto interna como externa, es fundamental incluso en gatos que viven en casa, ya que los parásitos pueden entrar en el hogar de forma indirecta. El veterinario indicará el producto y la frecuencia más adecuados según la edad, el estilo de vida y el entorno del gato.

Los **chequeos periódicos** —idealmente una vez al año, y cada seis meses en gatos mayores— permiten detectar signos tempranos de problemas dentales, renales, cardíacos o metabólicos. Como los gatos rara vez muestran dolor de forma evidente, estas revisiones funcionan como una red de seguridad.

Los **parásitos externos**, como pulgas, garrapatas y ácaros, provocan picor, irritaciones en la piel, heridas e infecciones, además de poder transmitir otras enfermedades. Las pulgas, por ejemplo, pueden causar dermatitis alérgica y transmitir parásitos internos.

Los **parásitos internos**, como lombrices y otros gusanos intestinales, afectan al aparato digestivo y pueden causar diarrea, pérdida de peso, vómitos o apatía. Algunos de ellos también pueden transmitirse a las personas, lo que convierte la desparasitación en una medida clave de salud pública.

Cambios de comportamiento que pueden indicar enfermedad

Los gatos no suelen quejarse. Cuando algo les duele, uno de los indicadores más frecuentes es el cambio de comportamiento: un gato que se muestra más apático, se esconde, duerme más de lo habitual o evita el contacto puede no encontrarse bien. La pérdida de apetito, comer menos o dejar de beber agua son señales de alerta importantes. Un gato que bebe más agua de lo habitual, que muestra **falta de apetito**, que se vuelve más agresivo o más apático, o que deja de usar el arenero está enviando señales claras. También es una alerta la falta de acicalamiento: un gato que deja de limpiarse casi siempre está experimentando algún tipo de malestar.

Alteraciones en el **uso del arenero**, como orinar o defecar fuera, hacerlo con dificultad o con mayor frecuencia, pueden indicar problemas urinarios o digestivos. También deben vigilarse los **vómitos repetidos**, la diarrea o una pérdida de peso progresiva.

Otros signos visibles son un **pelaje descuidado**, ojos apagados o con secreciones, estornudos persistentes, dificultad para respirar o encías pálidas. Cambios en la postura, rigidez o cojera también pueden reflejar malestar o dolor. Ante cualquiera de estas señales, especialmente si se mantienen en el tiempo, es recomendable acudir al veterinario, ya que una detección precoz mejora notablemente el pronóstico y su bienestar.





Emergencias frecuentes en gatos

Algunas situaciones requieren acudir al veterinario de inmediato. Las intoxicaciones por plantas, medicamentos humanos o productos de limpieza son más habituales de lo que parece. Las obstrucciones urinarias, especialmente en machos, son emergencias que ponen en riesgo la vida del gato y requieren actuación urgente. Los vómitos persistentes, la dificultad para respirar, la falta total de apetito, los colapsos, las caídas desde alturas o la hinchazón abdominal también deben tratarse como urgencias.

Aunque los gatos parezcan resistentes, un retraso en buscar ayuda puede tener consecuencias graves. Ante la duda, siempre es mejor consultar.

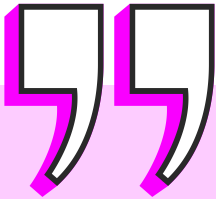
La importancia de la esterilización: salud, bienestar y seguridad

La esterilización es una de las decisiones más responsables que podemos tomar por la salud y el bienestar de un gato, tanto si vive en interiores como si tiene acceso al exterior. En los gatos con acceso al exterior, la castración reduce de manera drástica el riesgo de peleas, fugas, accidentes y contagio de enfermedades graves como FIV (inmunodeficiencia felina) y FeLV (leucemia felina). Muchas de estas patologías se transmiten a través de mordiscos o contacto durante confrontaciones territoriales.

Incluso en gatos que viven exclusivamente dentro de casa, esta medida aporta beneficios significativos. En los machos reduce o elimina conductas como el marcaje con orina, la inquietud o la búsqueda desesperada de una salida. En las hembras previene los celos, que pueden resultar estresantes y que aumentan el riesgo de escaparse.

A nivel de salud, la esterilización tiene efectos profundos y duraderos. En las hembras disminuye casi por completo el riesgo de tumores mamarios si se realiza antes del primer celo y previene infecciones uterinas graves como la piometra. En los machos reduce el riesgo de tumores testiculares y ciertos problemas hormonales.

La castración contribuye al bienestar emocional. Un gato castrado suele vivir más tranquilo, duerme mejor y experimenta menos estrés derivado de la presión hormonal. Mantiene su personalidad y capacidad de jugar, explorar y relacionarse. Lo único que cambia es su nivel de tranquilidad. Castrar es un acto de amor y de prevención. Es ofrecer una vida más larga, más segura y más equilibrada.



Consejo del experto

Muchos propietarios ven la **esterilización** solo como un método de control poblacional, pero desde la consulta, la vemos como la herramienta de medicina preventiva más potente que existe para garantizar a tu gato una vida con menos riesgos y mayor bienestar. Es un compromiso de cuidado y respeto para asegurar que pase muchos años más ronroneando a tu lado.

En las hembras, **eliminamos el riesgo de infecciones** de útero letales y reducimos drásticamente el cáncer de mama. En los machos, neutralizamos el instinto de marcaje territorial y el deseo de vagabundeo, evitando así peleas, accidentes y el contagio de enfermedades virales graves como la inmunodeficiencia.

Un gato esterilizado no pierde su esencia; simplemente se libera del **estrés hormonal** que le causa ansiedad. Se convierte en un compañero más equilibrado y feliz en casa. Es un acto de responsabilidad social, pero ante todo, es un gesto de amor profundo hacia quien confía en ti. ¡Bríndale hoy mismo esa tranquilidad para el futuro!

Dr. David Catalán

CLÍNICA VETERINARIA METGE DE MASCOTES



Metge de Mascotes

Calle Maestrat, 36
Burriana, Castellón



Metge de Mascotes
• CENTRE VETERINARI •

CUIDAMOS A QUIEN MÁS TE QUIERE

- ✓ Consulta general y preventiva
- ✓ Vacunación y desparasitación
- ✓ Cirugía y Laboratorio propio
- ✓ Hospitalización de día

Contamos con tecnologías avanzadas y todos los servicios para cuidar de tu mascota. Tratamientos dentales y servicio de peluquería especializados



LUNES A VIERNES: 10:00-14:00 / 16:00-20:00

SÁBADO: 10:00-14:00

 964 513 997



CAPÍTULO 8

ALIMENTACIÓN DEL GATO

La alimentación de un gato es mucho más que llenar un cuenco. Es un acto que influye en su salud física, en su equilibrio emocional y en la expresión natural de sus instintos. Los gatos, por naturaleza, son cazadores que pasan buena parte del día buscando, acechando y atrapando presas. En casa, sin esa estimulación, la comida puede convertirse en algo demasiado fácil... y aburrido.

Este capítulo te ayudará a comprender qué necesita realmente un felino, cómo evitar problemas comunes y cómo transformar la hora de la comida en un momento de enriquecimiento que fortalezca su bienestar.



Lo que necesita realmente un felino

A diferencia de los perros, los gatos son carnívoros estrictos. Su organismo está diseñado para obtener energía principalmente de proteínas animales y grasas, y necesita ciertos nutrientes que solo se encuentran en productos de origen animal, como la taurina.

Una alimentación adecuada debe ofrecer:

- proteínas de alta calidad,
- grasas saludables,
- una proporción moderada de carbohidratos,
- humedad suficiente para mantener una hidratación correcta,
- vitaminas y minerales equilibrados.

Cuando la dieta es la correcta, el gato muestra vitalidad, pelaje brillante, digestiones cómodas y un comportamiento equilibrado.

La alimentación no es solo nutrición: también es parte de su bienestar.



Alimentación húmeda y seca: diferencias importantes



Comida seca (pienso)

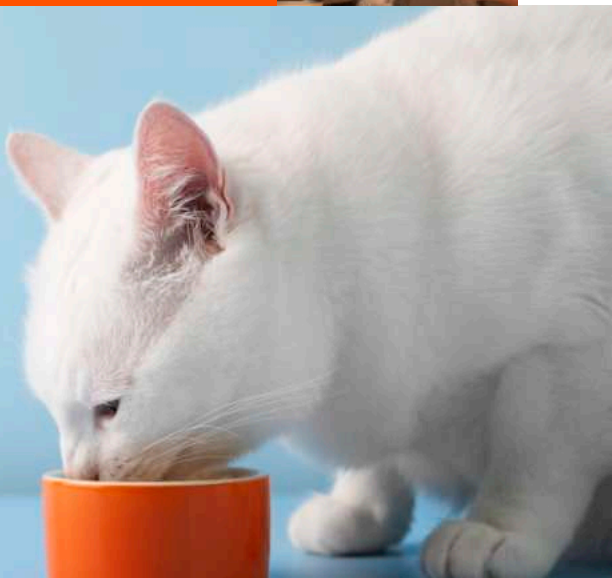
Es práctica, fácil de conservar y útil para gatos que picotean varias veces al día. Sin embargo, contiene menos humedad, algo a tener en cuenta porque muchos gatos no beben suficiente agua por sí solos.

Comida húmeda

Se acerca más a la hidratación natural que obtendrían de una presa. Ayuda a prevenir problemas renales y urinarios, muy comunes en gatos adultos. Además, suele ser más apetitosa y más fácil de digerir.



Una combinación equilibrada suele ser la mejor opción, aunque la elección final debe adaptarse a las necesidades individuales del gato.





Problemas frecuentes: obesidad, deshidratación, cristales urinarios

La obesidad es uno de los problemas de salud más comunes en los gatos domésticos. El exceso de peso aumenta el riesgo de diabetes, problemas articulares y enfermedades cardíacas. La **deshidratación silenciosa** es otro riesgo habitual. Los gatos tienen un instinto de sed poco desarrollado, por lo que dependen de la humedad de la comida para hidratarse correctamente. Los problemas urinarios —como los cristales o la inflamación del tracto urinario— son especialmente comunes en machos. Una dieta húmeda adecuada, el acceso constante a agua fresca y una reducción del estrés ayudan a prevenirlos. La prevención siempre empieza en el cuenco.



Consejo de la experta



Muchos dueños creen que con el pienso seco es suficiente, pero el gran secreto de la nutrición felina es la **hidratación**. Los gatos son "animales del desierto" con una sensación de sed muy baja; su cuerpo evolutivamente espera obtener el agua directamente de la comida, no del bebedero. Si solo comen bolitas secas, viven al límite de la deshidratación, lo que suele acabar en problemas de riñón muy serios.

El consejo de los expertos: la comida húmeda no es un premio, es una forma de medicina preventiva. Asegúrate de que tu gato coma **latitas o sobres de calidad a diario**. Esto mantendrá sus riñones funcionando bien y evitará sustos en el futuro. ¡Hidratar su dieta es regalarle años de salud!

Dra. Renata Garrido Bruna
EL CONSULTORIO DE RENATA

Alimentación emocional: hacer de la comida un momento de enriquecimiento



Una de las claves más importantes para el bienestar felino es comprender que la comida no debe ser solo un acto mecánico. Debe imitar, en lo posible, la experiencia natural de cazar, explorar y obtener recompensa.

Los gatos disfrutan más y se sienten más equilibrados cuando la comida implica un pequeño desafío. Esto no solo los entretiene, sino que reduce el estrés, mejora su comportamiento y estimula su mente. Algunas ideas sencillas, por ejemplo:

Comedores lentos

Obligan a comer despacio, evitar atracones y recrean la necesidad de “trabajar” un poco para obtener la comida.

Juegos de olfato y tapetes enriquecidos

Permiten explorar con nariz y patas, como harían en la naturaleza.

Dispensadores interactivos

Juguetes que liberan pequeñas porciones cuando el gato los mueve o los golpea

Esconder premios por la casa:

Imita la búsqueda natural y añade emoción al día

Transformar la comida en juego no es un capricho: es una forma de satisfacer su instinto cazador y de mejorar su bienestar emocional.

Racionar la comida en varias

pequeñas comidas al día: se acerca más al comportamiento depredador



El poder de las rutinas en la alimentación

Los gatos son animales de hábitos. Una rutina clara les da seguridad y reduce el estrés. Saber aproximadamente cuándo van a comer les permite relajarse y manejar mejor el día. La irregularidad puede generar ansiedad, maullidos excesivos, anticipación nerviosa o incluso problemas de conducta. Una rutina estable, con horarios similares, un lugar fijo o un pequeño ritual antes de comer, ayuda al gato a sentirse en control.

No hace falta que los horarios sean exactos al minuto, pero sí predecibles. La rutina alimentaria es uno de los pilares del bienestar felino.



Errores típicos y alimentos muy peligrosos

Muchos errores comunes tienen que ver con buenas intenciones mal aplicadas:

- Dar demasiados premios calóricos.
- Cambiar constantemente de comida por “capricho” del gato.
- Ofrecer alimentos humanos que pueden ser tóxicos.
- Dejar comida ilimitada a gatos con tendencia a la ansiedad.
- No revisar la caducidad o el almacenamiento adecuado de los alimentos.

El objetivo no es ser perfectos, sino conscientes. Pequeños cambios hacen una gran diferencia.

Alimentos peligrosos: lo que nunca debe comer un gato



Aunque muchos gatos muestran curiosidad por alimentos que comemos los humanos, su organismo es muy diferente al nuestro. Algunos ingredientes que para nosotros son inocuos pueden resultar tóxicos, peligrosos o difíciles de digerir para ellos.

A continuación encontrarás una lista de los **alimentos más peligrosos o problemáticos para un gato**, y por qué deben evitarse por completo



Chocolate

Contiene teobromina, una sustancia estimulante que los gatos no pueden metabolizar bien. Cuanto más puro y oscuro, más tóxico resulta. Puede provocar vómitos, nerviosismo, temblores, arritmias cardíacas y, en casos graves, convulsiones.



Cebolla, puerros, chalotas...

En cualquier forma (cruda, cocinada, frita, en polvo...) puede dañar los glóbulos rojos y provocar anemia hemolítica. Incluso cantidades pequeñas repetidas en el tiempo pueden ser peligrosas.



Ajo

Más concentrado y potencialmente más tóxico que la cebolla. Puede causar problemas digestivos, vómitos, debilidad, letargo y alteraciones sanguíneas.



Uvas y pasas

Altamente peligrosas: pueden provocar insuficiencia renal aguda, incluso en cantidades pequeñas. No se conoce una dosis segura, así que lo mejor es evitarlas completamente.



Aguacate

Contiene persina, una sustancia que puede producir vómitos, diarrea y molestias digestivas. Además su textura grasa resulta difícil de metabolizar para su organismo.



Leche y lácteos

Los gatos adultos son intolerantes a la lactosa. La leche puede causar diarrea, vómitos y molestias intestinales. Los quesos, además, suelen ser demasiado salados y grasos para ellos.



Masa de pan cruda

La levadura puede fermentar en el estómago del gato, generando gases y alcohol. Esto puede causar dolor intenso, hinchazón peligrosa e incluso intoxicación alcohólica.



Cafeína (café, té, refrescos...)

La cafeína afecta al sistema nervioso y al corazón. Incluso una pequeña cantidad puede causar temblores, nerviosismo, vómitos o alteraciones cardíacas. Debe evitarse cualquier bebida o alimento que la contenga.

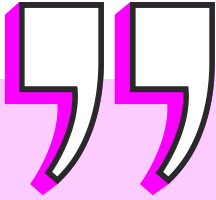


Espinas de pescado / huesos

Aunque el pescado en sí es seguro en pequeñas cantidades y bien cocinado, las espinas son peligrosas al igual que los huesos. Pueden causar obstrucciones, perforaciones y lesiones en boca, garganta o intestinos.

No existe “un bocado seguro” cuando se trata de estos alimentos. Evitar por completo su exposición es la mejor forma de proteger la salud de tu gato.

La alimentación de un gato es una combinación de nutrición, emoción, instinto y rutina. Cuando respetas su naturaleza cazadora, adaptas su dieta a sus necesidades y haces del momento de comer una experiencia enriquecedora, estás cuidando no solo su cuerpo, sino también su mente.



Consejo del experto

La **salud oral** es, posiblemente, el aspecto más subestimado del bienestar animal.

Como veterinario, veo a diario cómo una boca descuidada se convierte en la puerta de entrada para enfermedades graves. La acumulación de placa y sarro no solo provoca mal aliento (halitosis); desencadena una respuesta inflamatoria constante conocida como enfermedad periodontal.

En perros y gatos, esta **inflamación crónica daña las encías** y los tejidos de soporte, provocando la pérdida de piezas dentales. Sin embargo, el verdadero peligro es invisible: las bacterias de la boca pueden viajar a través del torrente sanguíneo y colonizar órganos vitales. Esto aumenta el riesgo de padecer endocarditis bacteriana (infección en el corazón), así como patologías crónicas en el hígado y los riñones.

En los gatos, además, somos testigos de las dolorosas **lesiones resortivas felinas**, que suponen un proceso de destrucción dental. Dado que nuestras mascotas no pueden cepillarse solas, dependen de nosotros. Un plan preventivo que combine limpiezas profesionales y cuidado en casa es esencial. Una boca sana no es una cuestión de estética, es una garantía de longevidad y **calidad de vida** para nuestros compañeros.



Dr. Carlos Romero Cid

CLÍNICA VETERINARIA QUATRE CAMINS



Queremos ver a Tu mascota Sana y feliz



CLÍNICA 4CAMINS



Salud y bienestar para tu compañero de vida!

- Consulta general y preventiva ✓
- Vacunación y desparasitación ✓
- Cirugía y Laboratorio propio ✓

Calle Francisco Pizarro, 15 Local 3.
Tortosa, Tarragona

☎ 977 580 366

☎ 699 487 176

TAMBIEN
ABRIMOS LOS
SABADOS



✉ clinica@vet4camins.cat

🌐 <https://www.vet4camins.cat>





CAPÍTULO 9

CUIDADO DIARIO Y COMPORTAMIENTO FELINO

Vivir con un gato es aprender a convivir con un ser que observa en silencio, que siente profundamente y que necesita que entendamos su forma única de relacionarse con el mundo. Su bienestar no depende de largas actividades ni de complicadas rutinas, sino de algo mucho más delicado: crear un entorno en el que se sienta seguro, estimulado y respetado.

Este capítulo te ayudará a comprender esas necesidades esenciales que, aunque invisibles para muchos, son fundamentales para la felicidad de un gato.



La necesidad de territorio: su mundo, su refugio

Para un gato, el territorio no es un simple espacio físico. Es su universo emocional. Cada rincón tiene un significado y una función: observar, descansar, esconderse, jugar, o simplemente existir sin ser molestado.

Un gato necesita sentir que puede controlar su entorno. Esto no significa tener una casa grande, sino tener recursos bien distribuidos: lugares altos, zonas de descanso tranquilas, rincones seguros y espacios donde pueda retirarse si lo desea.

Cuando un gato no tiene el control de su territorio o lo percibe como impredecible, su comportamiento cambia: puede volverse arisco, esconderse durante horas o mostrar estrés. En cambio, cuando su territorio está bien estructurado, se muestra más social, tranquilo y equilibrado. Un entorno adecuado es la base del bienestar felino.

Rascadores, alturas y escondites: el mobiliario emocional del gato

Los gatos necesitan rascar. Es una conducta natural y saludable que no tiene que ver con "portarse bien o mal". Rascar les permite estirar sus músculos, marcar territorio, liberar estrés, expresar emociones y mantener sus uñas en buen estado.

Por eso es fundamental ofrecer rascadores atractivos y estables. Cuanto más altos, mejor: los gatos adoran la verticalidad. Les permite observar sin ser vistos, analizar su entorno desde la distancia y sentirse seguros.

Del mismo modo, los escondites son esenciales. Una simple caja, un túnel, un mueble hueco o una cueva de tela pueden convertirse en refugios perfectos. Un gato que tiene dónde esconderse se siente más libre para mostrarse. Los gatos no necesitan muchos objetos: necesitan los adecuados.

Juego sano vs. juego agresivo

El juego es una forma de expresión emocional, un entrenamiento de sus habilidades naturales y una vía para relajarse. Pero no todo juego es igual.

El truco está en **no usar las manos como juguetes** y ofrecer juguetes adecuados: plumas, cañas, pelotas ligeras, juguetes que imitan presas. El juego debe terminar siempre con calma, imitando la secuencia natural de caza., dándole al gato la oportunidad de sentir que al final ha salido vencedor



Juego Sano

Es fluido, rítmico, con pausas. El gato persigue, salta, acecha, se esconde y vuelve a aparecer. Mantiene la mirada suave, la postura flexible y el cuerpo relajado. Este tipo de juego fortalece el vínculo y reduce la ansiedad.

Juego Agresivo

Aparece cuando el gato está sobre estimulado, frustrado o aburrido. Puede incluir mordidas fuertes, zarpazos sin control o ataques inesperados a manos y pies. No es maldad: es una señal de que el gato necesita otra forma de canalizar su energía.



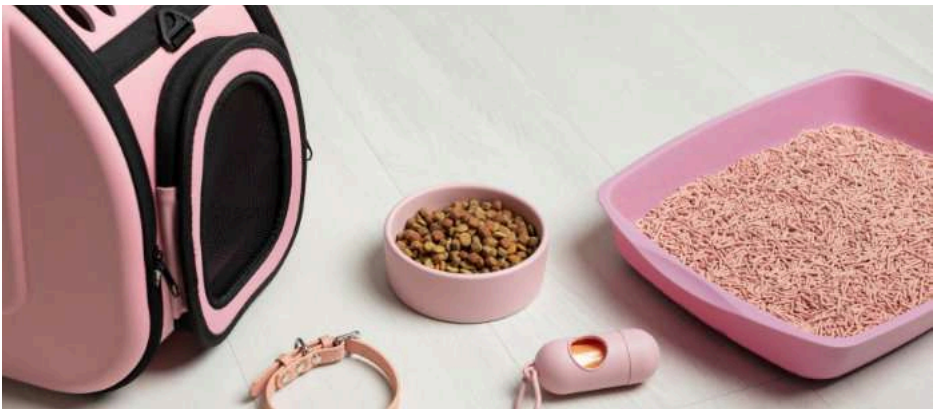
Arena, areneros y cómo elegir el más adecuado

El arenero es uno de los elementos más sensibles del territorio felino. Cuando algo no le gusta, el gato lo expresa con claridad: deja de usarlo. En casas con varios gatos, debe haber **un arenero por gato más uno extra**. Esto evita tensiones territoriales y comportamientos relacionados con el estrés.

Para que un arenero funcione bien debe cumplir condiciones como estar en un lugar tranquilo y accesible, ser lo suficientemente grande, mantenerse siempre limpio o tener una arena adecuada al gusto del gato (sí, cada uno tiene preferencias).

El **arenero abierto** es el más sencillo y común. Permite una buena ventilación y facilita el acceso, por lo que muchos gatos lo prefieren. El **arenero cubierto** ofrece mayor privacidad y reduce los olores, aunque algunos gatos pueden sentirse incómodos si el espacio es demasiado cerrado. Existen también **areneros de entrada superior**, que ayudan a evitar que la arena se disperse fuera, y **areneros auto limpiantes**, que retiran los desechos de forma automática y reducen el mantenimiento diario.

Además del tipo de arenero, es importante tener en cuenta el **tamaño**, que debe permitir al gato moverse con comodidad, y la **ubicación**, siempre en un lugar tranquilo y accesible. Un arenero adecuado y bien cuidado favorece hábitos saludables y previene problemas de estrés o eliminación inapropiada. Cuando un gato deja de usar el arenero, no es rebeldía: suele ser dolor, estrés o un problema con el propio arenero.





Mitos sobre gatos y las respuestas reales

Los gatos son animales rodeados de mitos. Y muchos de ellos dificultan la convivencia. Desmontar estos mitos permite ver a los gatos tal como son: sensibles, observadores y leales a su manera.

“Los gatos son independientes y no necesitan atención.”

Falso. Son independientes emocionalmente, pero también necesitan compañía, seguridad y afecto

“Los gatos no sienten apego.”

Sienten apego profundo, pero lo expresan de forma diferente a los perros.

“Los gatos hacen las cosas para molestar.”

No es cierto. Cada conducta tiene una razón emocional o física

“Los gatos no se educan.”

También falso. Se educan con paciencia, refuerzo positivo y un entorno adecuado.

El cuidado diario de un gato no requiere complicadas instrucciones, sino sensibilidad. Es aprender a observar, a respetar sus tiempos, a entender que su mundo está lleno de sutilezas que debemos cuidar.

Cuando un gato tiene un territorio adecuado, juguetes que estimulan su mente, rutinas previsibles y un entorno que respeta su esencia, florece. Se vuelve más seguro, más sociable y más equilibrado.

Cuidar bien a un gato es un acto de respeto profundo. Un gesto silencioso que construye una convivencia llena de armonía.



CAPÍTULO 10

CUANDO ENVEJECEN

El envejecimiento de un gato es un proceso que conlleva algunos cambios. Es una etapa en la que se vuelven más tranquilos, más observadores, más selectivos con sus momentos de actividad y, a menudo, más cariñosos. Su ritmo cambia, pero su esencia se mantiene. Acompañar a un gato mayor significa comprender esos cambios, adaptarnos a ellos y ofrecerles un entorno que les permita vivir esta etapa con dignidad, comodidad y amor.





Cambios cognitivos: cuando la mente también envejece

Igual que en los humanos, los gatos pueden experimentar cambios cognitivos con la edad. Pueden mostrarse más desorientados, confusos o vocalizar más por las noches. A veces parecen olvidar dónde están los objetos, sus rutinas o incluso a dónde se dirigían. Estos cambios no siempre implican una enfermedad grave, pero sí indican que su cerebro está envejeciendo.

Mantener rutinas claras, evitar cambios bruscos en el entorno y ofrecer estímulos suaves — como juegos de olfato, caricias o interacción tranquila — ayuda a mantener su mente activa.

La paciencia es esencial en esta etapa. Un gato mayor necesita más tiempo para procesar lo que ocurre, y la calma del entorno influye directamente en su bienestar.

Dolor y movilidad reducida

Muchos gatos sufren dolor crónico sin mostrar señales evidentes. La artritis, el desgaste articular o la disminución de masa muscular pueden hacer que caminar, saltar o acicalarse sea más difícil. Un gato que ya no sube a su lugar favorito, que deja de saltar al alféizar o que pasa más tiempo tumbado podría estar sintiendo molestias. También pueden aparecer cambios en el sueño, irritabilidad o rechazo al contacto.

La buena noticia es que hoy existen tratamientos eficaces y seguros que mejoran enormemente la calidad de vida de los gatos mayores. Un control veterinario regular ayuda a ajustar la medicación, adaptar la dieta y prevenir complicaciones.

Nadie debería asumir que el dolor es parte “normal” de envejecer. El dolor siempre puede aliviarse.



Alimentación senior: suave, digerible y adaptada

Los gatos mayores suelen necesitar una dieta más suave, más húmeda y con nutrientes específicos que favorezcan sus articulaciones, su sistema renal y su digestión.

Las dietas senior incluyen proteínas más fáciles de metabolizar, grasas equilibradas y suplementos antioxidantes. La comida húmeda cobra especial importancia, ya que mejora la hidratación y facilita la ingesta en gatos con problemas dentales. Los buenos fabricantes de comida tienen en cuenta estas necesidades y te brindan la alimentación adecuada para cada etapa.

Es recomendable dividir la comida en varias tomas pequeñas. Los gatos mayores pierden interés con facilidad o se cansan rápido, por lo que ofrecer pequeñas porciones a lo largo del día puede ser más efectivo que una sola comida grande. Observar cómo come, cuánto come y cuándo come es clave para detectar problemas tempranos.



Rutinas adaptadas: más calma, más comodidad

Tu gato ya no necesita grandes estímulos, sino estabilidad. Los cambios en la casa pueden resultarles confusos o estresantes, por lo que es aconsejable mantener objetos, muebles y rutinas lo más constantes posible.

Adaptar el entorno es un gesto sencillo con un impacto enorme. Colocar camas mullidas en lugares cálidos, facilitar el acceso a sus lugares favoritos con rampas o muebles bajos, mantener el arenero en un lugar muy accesible, elevar ligeramente los cuencos para facilitar la postura al comer o evitar suelos resbaladizos, son pequeños gestos que hacen su día a día más cómodo. Un entorno amable hace que el día a día sea más fluido y menos agotador para ellos.

Los gatos mayores aprecian especialmente la compañía tranquila. Sentarse a su lado, hablarles con voz suave o simplemente estar cerca les aporta una seguridad inmensa.



Acompañar con calma y amor en el tramo final

Hablar del final de la vida nunca es fácil, pero es un acto necesario de cuidado y respeto por nuestros compañeros. Los gatos viven profundamente anclados en el presente: no temen el futuro, no anticipan la muerte, no se angustian por lo que vendrá. Lo único que necesitan en esta etapa es comprensión, alivio y tener una compañía cálida.

En ocasiones, los tratamientos paliativos permiten ofrecer meses de confort. Otras veces, la medicina veterinaria nos acompaña a tomar decisiones compasivas que eviten su sufrimiento. En todos los casos, el veterinario será siempre el mejor guía. Acompañar a nuestro gato mayor es un acto de amor y todos los seres tienen diferentes necesidades en los distintos periodos de su vida.

El envejecimiento de un gato no es una pérdida: es una **transformación**.

Su mundo se vuelve más pausado, más íntimo, más delicado. Y tú formas parte esencial de ese mundo. Con pequeños gestos, con rutinas estables y con un **entorno lleno de cariño**, puedes convertir esta etapa en una de las más hermosas y significativas de vuestra convivencia.

Cuidarles es **honrar su vida**. Y acompañar a un gato mayor es una de las formas de hacerlo.





CAPÍTULO 11

HISTORIAS REALES QUE TIENEN ALGO QUE ENSEÑAR

Las historias que vivimos con nuestros animales tienen el poder de enseñarnos más que cualquier manual. A veces es en un gesto, en un comportamiento inesperado o en un pequeño cambio donde descubrimos la profundidad del vínculo que compartimos.

Lo que encontrarás no son historias complicadas ni espectaculares. Son relatos sencillos y cotidianos que muestran cómo aprenden ellos... y cómo podemos aprender nosotros para entender mejor a nuestros compañeros peludos.

“Lucas no quería pasear”

Lucas era un perro alegre, activo y sociable. Un día dejó de correr hacia la puerta cuando cogían la correa. Caminaba despacio y, a veces, se paraba sin motivo aparente. Su familia comenzó a pensar que con la edad “se había vuelto perezoso”. Sin embargo, en la revisión anual, el veterinario detectó dolor articular incipiente. Gracias a un diagnóstico y tratamiento adecuado, ejercicio suave y algunos cambios en su rutina, Lucas recuperó de nuevo toda su energía.

Aprendizaje:

Un cambio de comportamiento siempre significa algo. Antes de pensar “no quiere”, piensa: “¿quizás le duele?”.



“Nina miraba fijamente a la pared”

Nina, una perrita dulce y tranquila, empezó a quedarse quieta mirando un rincón. Parecía escuchar algo que nadie más escuchaba. Su familia pensó que eran “cosas de perros”, hasta que las escenas se empezaron a repetir cada día. Los más supersticiosos podrían pensar que Nina estaba viendo un fantasma.

El veterinario diagnosticó problemas sensoriales relacionados con la edad. Gracias a la medicación, estimulación cognitiva y rutinas adaptadas, Nina recuperó su seguridad y se pudo adaptar a su nueva situación.

Aprendizaje:

Los cambios sutiles pueden indicar alteraciones neurológicas o cognitivas. Los perros mayores necesitan ser observados con cariño.



659 866 210

www.clinicaveterinariaalcossebre.es



MÁS AÑOS DE VIDA, MÁS VIDA EN SUS AÑOS

- ✓ Medicina general y preventiva
- ✓ Vacunación y desparasitación
- ✓ Cirugía y Hospitalización
- ✓ Tratamiento dental
- ✓ Ecografía y Radiología
- ✓ Oncología y Quimioterapia



964 414 457

Peluquería con baño incluido!

Dirección C.V. Les Coves

Avinguda Catalunya N°23
12185, C. Vinromá

Dirección C. V. Alcossebre

Carrer Rench 111
12579, Alcoceber, Castellón

URGENCIAS 24H: 659 86 62 10

Lunes a Sábado: 10:00 a 13:00
Lunes a Viernes: 17:00 a 20.00

alcossebreclinicaveterinaria@gmail.com



Beto, y el día que Carlos volvió

En Valencia, el mar huele a sal y a vida. Pero en aquella casa pequeña, cerca de la luz y del bullicio de las calles, había demasiado silencio... y oscuridad.

Carlos tenía siete años y aún **no hablaba**. No era un silencio caprichoso, era un silencio que dolía, que se colaba en la madrugada cuando sus padres lloraban

en voz baja para que él no los oyera. Un mutismo aterrador que llenaba los informes médicos, las reuniones escolares, las miradas de compasión que tanto pesaban. Carlos no abrazaba. Carlos no miraba a los ojos. Carlos parecía estar... lejos. Hasta que Beto llegó a sus vidas.

Se llamaba **Beto**, diminutivo de Beethoven, porque quien lo rescató decía que **«aunque nadie lo escuche, dentro tenía música»**. Era un cachorro mestizo, frágil, con una cicatriz fina en el costado y unos ojos que parecían pedir perdón por existir.

Cuando entraron en mi consulta aquella primera vez, el padre sostenía a Beto con una mezcla de esperanza y miedo. La madre sostenía el mundo entero sobre sus hombros. Carlos no sostenía nada: parecía un niño vacío.

Examiné al cachorro: tenía el corazón fuerte, los pulmones limpios y toda la vida en sus patitas. Les hablé de vacunas, de prevención, de compromiso. Pero lo que ocurrió después no estaba en ningún protocolo clínico.

Beto se deslizó de los brazos del padre y caminó, torpe, hasta Carlos. El niño no se apartó. El cachorro apoyó la cabeza en sus rodillas. Y se quedó.

Carlos empezó a temblar. No de miedo: de algo que llevaba demasiado tiempo encerrado. Sus manos, rígidas como siempre, tardaron segundos eternos en moverse. Pero se movieron. Acarició al perrito... y, en ese gesto pequeño, algo se rompió.

Esa noche Carlos no gritó. No se despertó golpeando la pared. No se balanceó durante horas. Durmió con el cuerpo del cachorro pegado al pecho.

Pasaron semanas. **Beto lo esperaba cada día** frente a la puerta del colegio. Carlos empezó a caminar con la cabeza un poco más alta. Empezó a reír, bajito, cuando Beto tropezaba con sus propias patas. Empezó a vivir.

Una tarde de tormenta, el estallido de los truenos hizo que Carlos entrara en pánico. Se encogió en el suelo, respirando rápido, perdido en su mundo. Su madre no sabía cómo alcanzarlo. Beto sí. Se colocó encima de él, cubriéndolo con su cuerpo pequeño. No se movió. No se apartó. Soportó los gritos, los golpes involuntarios, el miedo. Y entonces ocurrió. Carlos lo abrazó con una fuerza desesperada y gritó, con una voz rota que parecía salirle del alma:

— **¡Beto, quédate!**

Fue la primera frase completa que sus padres escucharon en años. La madre cayó de rodillas. El padre lloró como un niño.

He presenciado cirugías complejas; he luchado contra enfermedades que parecían invencibles. Pero nada, absolutamente nada, se compara con **ver a un niño volver**. Hoy Carlos habla. No siempre fácil, no siempre perfecto, pero habla. Y cada vez que entra en mi consulta, no suelta la correa de Beto.

Yo cuido de la salud de Beto con todo el rigor y la ciencia que mi profesión exige. Pero he aprendido algo más profundo:

Hay perros que llegan para acompañar. Y otros que **llegan para rescatar**.

Beto no solo encontró una familia. Encontró a Carlos. Y Carlos... encontró su voz, atrapada en el corazón de Beto.

Historia real compartida por el experto:

Dr. Vladimir Barrios González
CLINICA VETERINARIA ALCOSSEBRE





CAPÍTULO 12

OTRAS MASCOTAS: PEQUEÑOS COMPAÑEROS, GRANDES NECESIDADES

Los perros y los gatos son las mascotas más frecuentes, pero no son las únicas que llenan los hogares de compañía y cariño. Cada vez más familias conviven con hámsteres, conejos, cobayas, pájaros, tortugas o pequeños roedores. Son animales delicados, sensibles y profundamente dependientes del ambiente que les ofrecemos.

Este capítulo ofrece una guía general para entender sus necesidades básicas, conocer errores habituales y saber cuándo buscar ayuda profesional. No pretende sustituir la información veterinaria específica de cada especie, pero sí ayudarte a ofrecer un entorno más adecuado y respetuoso.

Hámsteres y pequeños roedores: energía en miniatura

Los hámsteres, jerbos y ratones domésticos son animales activos y curiosos. Su bienestar depende sobre todo de dos factores: **espacio y estimulación**.

Muchos hámsteres viven en jaulas demasiado pequeñas. Necesitan espacio para explorar, excavar, esconderse y moverse. Las ruedas deben ser suficientemente grandes para evitar lesiones en la espalda. El entorno también debe ser silencioso y estable. Los ruidos fuertes, las luces intensas o los cambios constantes de lugar pueden provocarles estrés. El manejo debe ser suave y sin forzar. Son animales muy frágiles y asustadizos, sentirse atrapados puede causarles miedo y respuestas defensivas.

✘ ERRORES COMUNES

- Jaulas demasiado pequeñas
- Ruedas que lesionan la columna
- Despertarlos durante el día
- Manipularlos con brusquedad

⚠ SEÑALES DE ALERTA

- Pérdida de apetito
- Respiración rápida
- Inmovilidad prolongada
- Heridas visibles





Conejos y cobayas: sensibles, sociales y silenciosos

Los conejos y cobayas son animales sociales que necesitan más espacio del que tradicionalmente se les ofrece. No son mascotas “de jaula”: requieren un área amplia para moverse, explorar y hacer ejercicio. Además los conejos **necesitan tener un compañero**, pues esto les da más felicidad dado que son animales muy sociales.

Antes de decidir tener un conejo debes plantearte si es una mascota que te conviene dado las condiciones que precisa, piensa, por ejemplo, que un conejo de pelo largo precisa más cuidados y hay que cepillarle el pelo una vez al día.

Los conejos pueden convivir muy bien con otros animales, como las tortugas o los pollos.

También necesitan un entorno tranquilo, sin ruidos repentinos, y una dieta rica en heno fresco, que es la base de su salud digestiva y dental. Son animales que ocultan el dolor, por lo que cualquier cambio que notemos en la alimentación o en su comportamiento debe tomarse en serio.



CONSEJOS CLAVE

- Darle **espacio** fuera de la jaula
- **Mucho heno**: su alimento principal
- Cepilla su pelo con regularidad
- Evitar superficies resbaladizas



SEÑALES DE ALERTA

- No comer en 12 horas
- Dientes demasiado largos
- Diarrea, problemas digestivos
- Respiración ruidosa o apatía

Pájaros: inteligencia, sensibilidad y entorno adecuado

Los pájaros son animales extraordinariamente sensibles al ambiente. Su salud depende más que en cualquier otra mascota de la **calidad del aire, la luz, la temperatura y la estimulación mental**.

Necesitan jaulas amplias, con perchas de diferentes grosores, juguetes variados y tiempo diario para volar en un espacio seguro.

También **requieren interacción social** (con su familia humana o con otros pájaros), ya que pueden desarrollar aburrimiento o depresión. Por ejemplo, las ninfas son pájaros particularmente inteligentes y sociales, a los que les gusta vivir en pareja, y si no tienen una pareja te convertirán a ti en ella.

✘ ERRORES COMUNES

- Jaulas pequeñas o sin enriquecimiento
- Exposición a corrientes de aire o humo
- Alimentación basada solo en semillas
- Falta de estímulo mental

⚠ SEÑALES DE ALERTA

- Plumas erizadas
- Dejar de cantar
- Disminución del apetito
- Respiración con dificultad





Tortugas y reptiles pequeños: cuidados que requieren precisión

Las tortugas, geckos, poganos y otros reptiles necesitan condiciones ambientales muy específicas: temperatura, humedad, luz UVB, sustrato adecuado y alimentación controlada.

Para estos animales, el entorno que habitan es fundamental. Muchos de los problemas que presentan tienen origen en terrarios mal acondicionados.

No son animales difíciles, pero sí requieren una preparación previa por parte del cuidador.



CONSEJOS CLAVE

- Temperatura adecuada
- Luz UVB diaria para evitar deformaciones óseas
- Alimentación variada y controlada
- Limpieza frecuente del espacio



SEÑALES DE ALERTA

- Falta de apetito
- Caparazón blando (tortugas)
- Letargo, falta de energía
- Problemas oculares





El denominador común: fragilidad y silencio

A diferencia de perros y gatos, la mayoría de estos animales no vocalizan su dolor, no buscan ayuda con tanta claridad y no muestran signos evidentes de enfermedad hasta que la situación es grave.

Por eso, su bienestar depende tanto de tener un entorno adecuado y rutinas estables. Mantener una observación diaria es esencial para identificar cambios y acudir a la consulta veterinaria a tiempo.

Son seres pequeños, sí. Pero su capacidad de sentir estrés, miedo o bienestar es tan real como la de cualquier otra mascota. Recuerda siempre que no son juguetes sino seres vivos.

Cuidar de un hámster, un conejo, un pájaro o una tortuga es **una experiencia diferente** a convivir con un perro o un gato. Requiere más observación, más sensibilidad y más atención al detalle.

No hablan, no lloran. Pero se comunican con su cuerpo, con su comportamiento y con su forma de interactuar con el entorno. Cuando aprendemos a escucharlos, descubrimos que también ellos construyen un vínculo profundo con quienes los cuidan.

Las **mascotas pequeñas** no son "fáciles": son delicadas. Y merecen, como todas, un hogar que entienda su verdadera naturaleza.





CAPÍTULO 13

LA VOZ DE LOS EXPERTOS

COMPROMISO, CIENCIA Y CORAZÓN EN EL CUIDADO DE TU COMPAÑERO

Has llegado a la recta final de este viaje y, si estás leyendo estas líneas, es porque tu **compromiso con el bienestar de tu compañero** va mucho más allá de lo convencional. A lo largo de este libro, hemos repasado las rutinas, la alimentación y esos juegos que llenan de vida tu hogar. Sin embargo, para cerrar este manual de la mejor forma posible, tienes un espacio especial: un punto de encuentro donde la experiencia clínica y la pasión por los animales se dan la mano.

En nuestro día a día como veterinarios, a menudo nos damos cuenta de que la salud de nuestras mascotas no es solo una cuestión de vacunas o revisiones anuales; es un puzle fascinante donde cada pieza cuenta. Por eso, aquí encontrarás reflexiones y conocimientos compartidos por colegas expertos que dedican su vida a entender a esos seres que nos lo dan todo a cambio de nada.

A veces, en la consulta, nos falta tiempo para profundizar en esos detalles que marcan la diferencia, esos pequeños matices que transforman un cuidado estándar en una atención excelente. En este último capítulo, abrimos una ventana directa a la **consulta veterinaria**, donde expertos de diversas áreas comparten contigo su conocimiento.

Como veterinarios, solemos decir que nuestra labor es ser los traductores de quienes no tienen voz. Sin embargo, nuestro trabajo estaría incompleto sin tu colaboración. Tú eres el primer observador, el guardián de su salud y quien mejor conoce sus rutinas. Por encima de los términos médicos y los consejos técnicos, lo que realmente queremos transmitir en esta sección es la importancia del vínculo. Entender que cuidar a una mascota es, en realidad, una forma de cuidarnos a nosotros mismos. La ciencia ya respalda lo que tú sientes cada vez que llegas a casa: que su presencia nos hace mejores, más sanos y, sin duda, más felices.

La medicina veterinaria avanza a pasos agigantados, pero para nosotros la base siempre será la misma: **el respeto y el amor por la vida animal**. Este capítulo es un reconocimiento a tu curiosidad y a tu deseo de ser el mejor guía para tu mascota. Queremos que sientas que tienes las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y que, ante cualquier duda, veas en nosotros, los veterinarios, a esos aliados que siempre estarán **a vuestro lado**.

Recuerda que cada pequeño detalle que aprendas hoy, se traducirá en más años de juegos, paseos y ronroneos mañana. Al final del día, la medicina veterinaria no trata solo de curar enfermedades, sino de proteger la alegría que tu mascota regala a tu vida. **Gracias** por querer aprender un poco más y, sobre todo, por querer tanto a quien camina a tu lado.





Desparasitación: Equinococo



La equinococosis es una de las zoonosis más relevantes en España. Está causada por la fase larvaria de *Echinococcus granulosus*, un **parásito que utiliza al perro** (y a veces al gato) como hospedador definitivo, muchas veces sin mostrar síntomas. El peligro es que los huevos del parásito son microscópicos y pueden transmitirse a las personas a través de las heces, manos contaminadas, suelo, pelo del animal o agua y vegetales mal lavados.

En humanos, la enfermedad puede ser extremadamente grave: provoca quistes hidatídicos en órganos vitales como el hígado o los pulmones, que crecen lentamente, destruyendo el tejido orgánico y pueden llegar a ser mortales.

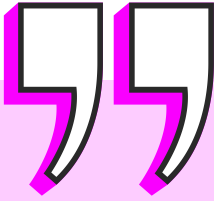
En la Comunitat Valenciana, **la desparasitación frente a *Echinococcus* es obligatoria por ley (mínimo una vez al año)**. Este tratamiento debe realizarse bajo supervisión veterinaria y quedar registrado por el profesional en la cartilla sanitaria.

No es cumplir un trámite: es un acto de responsabilidad cívica. Cuando prevenimos, reducimos el riesgo para toda la comunidad.

Anticiparse es lo más práctico: se evita actuar con prisas cuando se necesita la documentación al día. **Cumplir con esta medida significa respetar la salud pública y vivir con tranquilidad.**

Dr. Franck Savary

CLÍNICA VETERINARIA EUROVET



Hora del paseo: Menos kilómetros y más olfato

Como veterinario, veo a menudo dueños que se esfuerzan por dar **paseos larguísimos**, casi maratones, pensando que así "agotarán" a su perro para que esté tranquilo en casa. Sin embargo, el perro llega y sigue hiperactivo o incluso más nervioso. ¿Por qué ocurre esto? Porque muchas veces estamos entrenando su cuerpo para que sea un atleta, pero estamos ignorando por completo su cerebro. Para un perro, salir a la calle y no dejarle olfatear es como si tú fueras al cine y te vendaran los ojos: escuchas el ambiente, pero te pierdes la historia.

El olfato es su sentido principal y su herramienta de relajación más potente. Al olfatear, su frecuencia cardíaca baja y procesan información que les ayuda a entender su entorno, lo que reduce drásticamente sus niveles de cortisol (la hormona del estrés). Un paseo de veinte minutos permitiéndole investigar cada rincón y "leer sus correos electrónicos" en las esquinas, lo cansará mentalmente mucho más que una hora de caminata a paso militar.

Como experto, mi consejo es que dejes de ver el paseo como un simple ejercicio físico de gimnasio y empieces a verlo como una **actividad de enriquecimiento**. Menos tirones de correa y más paciencia para que se detenga en ese arbusto. Un perro que olfatea es un perro que piensa, y un perro que piensa es, sin duda, un perro mucho más equilibrado y feliz. Recuerda: el paseo es para él, no para ti.

Dr. David Catalán

CLÍNICA VETERINARIA METGE DE MASCOTES





Medicina integrativa: la mejor aliada



Hay dos maneras de mirar a un paciente veterinario: como “un conjunto de síntomas”... o como un ser completo, con su historia, su entorno, su alimentación, su estrés y sus pequeñas manías (sí, también las croquetas a las 3:00).

La medicina integrativa viene a completar la convencional. ¿Cómo? Sumando lo mejor de la ciencia clínica (diagnóstico, analíticas, cirugía, fármacos) con herramientas como nutrición terapéutica, control del peso, manejo del dolor multimodal, kinesiología y, con criterio, fitoterapia, homeopatía o suplementación ortomolecular. Integrar es sumar recursos buscando sinergias y **optimizar o reducir la carga farmacológica**. No es magia, ni “incienso en el quirófano” : es conocimiento, seguridad y prevención.

“Supera” a un enfoque puramente convencional en prevención, calidad de vida, recuperación más cómoda y planes sostenibles a largo plazo. Brilla en **pacientes crónicos**, polimedcados o “mal definidos”, cuando el paliativo se vuelve rutina. Si trabajas “los porqués” (peso, microbiota, alergias, estrés, ejercicio, rutina), la enfermedad retrocede.

Un perro con artrosis no sólo necesita analgesia; también necesita nutrición articular, adaptar el hogar, mejorar masa muscular, vigilar el peso y ajustar sus rutinas. Y cuando el plan está bien diseñado, se nota: verás más movilidad... y menos “mirada de abuelo ofendido” al subir escaleras.

En la **Clínica Veterinaria Eurovet** creemos que la salud se construye con trabajo en equipo: veterinario + familia + paciente. Integramos terapias alternativas con sentido, sin reemplazar lo esencial (diagnóstico, alopátia, cirugía, vacunas, desparasitación..). Porque lo más “alternativo” es tratar a cada animal como único.

Dr. Franck Savary

CLÍNICA VETERINARIA EUROVET

MEDICINA INTEGRATIVA Y PREVENTIVA CERCA DE TI



Nuestro compromiso: dar a tu mascota la misma calidad de atención y cuidado que desearías para cada uno de los miembros de tu familia

UNO MÁS DE LA FAMILIA

- ✓ Medicina de pequeños animales
- ✓ Diagnóstico por imagen
- ✓ Cirugía y Laboratorio propio
- Terapias alternativas ✓
- Hospitalización ✓
- URGENCIAS 24H ✓

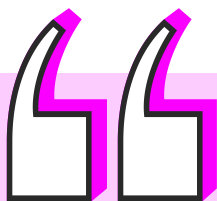
Avda. Estación, 38 - 12598 - Peñíscola

CLINICA.EUROVET@GMAIL.COM

WWW.CLINICAEUROVET.COM

 **964 784 983**

Somos agentes oficiales de seguros



Cuando una mascota entra en casa, algo extraordinario sucede



Como médico veterinario, con varias décadas dedicadas a la salud animal, he sido testigo de miles de historias clínicas y de miles de historias de vida. Y hay algo que puedo afirmar con certeza: cuando una mascota entra en un hogar con niños, no solo cambia la rutina; **cambia el corazón de la familia.**

Una mascota no es un juguete ni un simple compañero. Es un ser vivo que despierta en el niño algo profundo y transformador. Desde el punto de vista psicológico, numerosos estudios señalan que convivir con un perro o un gato puede reducir la ansiedad infantil, **mejorar la autoestima** y fortalecer el sentimiento de seguridad emocional. Incluso un gesto tan sencillo como acariciar a un animal se asocia con una disminución del cortisol y un **aumento de la oxitocina**, conocida como la «hormona del vínculo».

Pero los beneficios no se limitan al plano emocional. Investigaciones en pediatría han observado que los niños que crecen en contacto con animales tienden a desarrollar un sistema inmunológico más robusto, con menor incidencia de alergias y enfermedades respiratorias. El contacto temprano con la microbiota ambiental asociada a los animales favorece una maduración inmunitaria más equilibrada.

En el plano conductual, **una mascota enseña responsabilidad de manera natural.** La rutina de dar de comer, cambiar el agua, cepillar o acompañar en los paseos crea hábitos, disciplina y empatía. El niño aprende que otro ser depende de él; aprende cuidado, constancia y respeto por la vida.



En hogares con niños con necesidades especiales

— trastornos del espectro autista, TDAH, dificultades emocionales o con discapacidades intelectuales o físicas —, el impacto puede ser aún mayor. La mascota puede actuar como regulador emocional, facilitador social y fuente constante de afecto, sin juicio. He visto niños no verbales establecer su primer vínculo afectivo profundo con un perro. He visto mejoras sorprendentes en conducta, interacción social y estabilidad emocional.

Además, **la convivencia con una mascota fortalece la unidad familiar**. Se convierte en punto de encuentro, en protector silencioso, en confidente incondicional y en guardián celoso de la tranquilidad de los niños. Eso sí, para que esta experiencia sea realmente positiva, la salud y el bienestar del animal deben estar garantizados. Una mascota sana es una familia tranquila.



La prevención veterinaria, la vacunación correcta, una nutrición adecuada y el seguimiento clínico periódico son pilares esenciales para **que este vínculo sea seguro**, duradero y saludable. Y, aun cuando a veces no lo hacemos perfecto, ellos siguen ahí. Nos cuidan de una manera que ninguna tecnología podrá reemplazar: con presencia, con lealtad, con amor... y con lametones.

Esa es, sin duda, una de las formas más puras y efectivas de medicina que conozco

Dr. Vladimir Barrios González

CLÍNICA VETERINARIA ALCOSSEBRE

PORQUE CADA CUIDADO CUENTA



UNA RED DE CUIDADO CERCA DE TI

Este libro nace de una convicción profunda: **nuestras mascotas** no son solo animales de compañía, **son miembros de nuestra familia** y de nuestra comunidad. Escribir este libro ha sido un viaje emocionante, pero teníamos claro que no podíamos hacerlo solos. Garantizar la salud y el bienestar de nuestras mascotas requiere algo más que buenos consejos; exige la experiencia y el compromiso de profesionales que viven su vocación con rigor. Por este motivo, en **Nexo Books** hemos querido que esta guía no sea solo un manual, sino un punto de encuentro entre los propietarios y la comunidad veterinaria de nuestra región.

Los contenidos que has consultado en estas páginas cuentan con el respaldo de **destacados centros de Castellón y el Delta del Ebro**. Su participación ha sido fundamental para dotar a esta obra de la fiabilidad necesaria, aportando una visión experta y cercana a la **realidad de nuestro entorno**.

A continuación, te invitamos a conocer a los especialistas y clínicas que han hecho posible esta edición. Todos ellos comparten un objetivo común: acompañarte en el cuidado de tu mejor amigo, ofreciéndote la tranquilidad de contar con profesionales de confianza siempre que lo necesites.

TU GUÍA LOCAL DE REFERENCIA PARA EL CUIDADO Y BIENESTAR ANIMAL

EXPERTOS COMPROMETIDOS CON TUS MASCOTAS

Gracias a todos los amantes de los animales que han hecho posible este libro. Vuestro compromiso por aprender y vuestro amor incondicional son el motor que nos impulsa a proteger su bienestar cada día.



Dr. Vladimir Barrios González
CLÍNICA VETERINARIA ALCOSSEBRE
Alcossebre, Castellón



Dr. Adrià Moreso Abella
CLÍNICA VETERINARIA ADRIÀ MORESO
Amposta, Castellón



Dr. Hernán Arín
CLÍNICA VETERINARIA PAPA LUNA
Benicarló, Castellón



Dr. David Catalán
CLÍNICA VETERINARIA METGE DE MASCOTES
Burriana, Castellón



Dra. Bárbara Cid Valdeperez
CLÍNICA VETERINARIA MY FRIENDS
L'Aldea, Tarragona



Dra. Ángeles Martínez
CLÍNICA VETERINARIA MORRO DE GOS
Oropesa, Castellón



Dra. Maria Canive
CLÍNICA VETERINARIA MORRO DE GOS
Oropesa, Castellón



Dr. Franck Savary
CLÍNICA VETERINARIA EUROVET
Peñíscola, Castellón



Dr. Carlos Romero Cid
CLÍNICA VETERINARIA QUATRE CAMINS
Tortosa, Tarragona



Dra. Renata Garrido Bruna
EL CONSULTORIO DE RENATA
Vinaroz, Castellón



*"Hasta que no hayas amado a un animal,
una parte de tu alma permanecerá dormida"*

ANATOLE FRANCE

Porque cuidarlos es la mejor forma de quererlos.

Sabemos que tu mascota lo es todo para ti. Por eso, en este libro hemos reunido el conocimiento de expertos veterinarios para que proteger su salud y bienestar sea más sencillo y seguro que nunca.

La mayoría de las patologías que afectan a nuestros compañeros pueden evitarse con un seguimiento veterinario constante. Al apostar por la prevención, no solo aseguras el bienestar de tu mascota, sino que creas un entorno seguro para toda tu familia.

Esta colaboración con profesionales de **Castellón y el Delta del Ebro** pone a tu alcance las herramientas necesarias para que vuestro vínculo sea el protagonista. Una guía práctica para quienes entienden que cuidar de un animal es, por encima de todo, un acto de amor y responsabilidad.

